

Documentos

.iecah.

Documento 10/2011

10

La “sensibilidad al conflicto” y su incorporación por parte de las ONG en el ámbito español

Análisis y claves para su generalización

Con la colaboración de:



Diego Sanjurjo García

Máster en Cooperación Internacional y Gestión de Proyectos

Diciembre de 2010

.Índice.

Resumen ejecutivo	6
Abstract	7
Presentación	8
Introducción	9
Objetivos e hipótesis de la investigación.....	11
Estructura del trabajo.....	12
La sensibilidad al conflicto: Origen y significados.....	13
Conceptos preliminares	13
Definición de sensibilidad al conflicto.....	15
Distinciones: "Working in / on / around conflict"	15
Breve historia de la sensibilidad al conflicto.....	16
La sensibilidad al conflicto en la cooperación internacional. ¿Por qué es necesaria?	19
Cooperación al desarrollo sensible al conflicto	20
Asistencia humanitaria sensible al conflicto.....	20
Construcción de la paz sensible al conflicto	21
Beneficios generales para las agencias de cooperación internacional al actuar de manera sensible al conflicto	22
Incorporación de un enfoque de sensibilidad al conflicto.....	24
Operacionalización de un enfoque de sensibilidad al conflicto: aspectos generales.....	24
Metodologías de sensibilidad al conflicto.....	26
Sistemas de evaluación de impactos en los conflictos armados y en la paz (Peace and Conflict Impact Assessment Systems (PCIAS))	26
Do No Harm o Acción Sin Daño	28
Ejemplo práctico de una actuación sensible al conflicto con Acción Sin Daño.....	29
La sensibilidad al conflicto como enfoque transversal.....	30

Diagnóstico “La incorporación de la sensibilidad al conflicto por parte de las ONGD del ámbito español”	32
Objetivos	32
Ámbito de estudio	33
Metodología.....	33
Muestra	34
Resultados del diagnóstico: la aplicación de la sensibilidad al conflicto por parte de las ONGD del ámbito español.....	37
Trabajo en terreno sensible al conflicto	38
Conocimiento de teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto.....	42
Operacionalización de teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto.....	47
Ámbito español	51
Conclusiones del diagnóstico	52
Resumen de los resultados.....	52
Conclusiones generales	53
Recomendaciones para las agencias implementadoras de la cooperación internacional..	56
Recomendaciones para los investigadores del ámbito de la cooperación internacional	56
Guía de tablas y gráficos.....	57
Tablas	57
Gráficos	57
Bibliografía	59
Anexo: Cuestionario online.....	62

¿Quién debería leerlo?

Miembros de gobiernos, sociedad civil local e internacional, entidades donantes y organizaciones no gubernamentales, así como toda aquella persona preocupada por, o interesada en, la cooperación para el desarrollo, la ayuda humanitaria o la construcción de la paz, en zonas de tensión o conflicto.

¿Por qué deberían leerlo?

Para comprender qué es la sensibilidad al conflicto y por qué es relevante para su labor, aún en aquellos casos en que parezca innecesario.

Para conocer en qué nivel de incorporación del enfoque sensible al conflicto se encuentran las ONGD del ámbito español y determinar los pasos a dar para elevarlo.

Resumen ejecutivo

El **enfoque de sensibilidad al conflicto**, constituido por diversas teorías y herramientas, implica el conocimiento y la asunción de responsabilidad por los impactos positivos y negativos que producen las intervenciones de la cooperación internacional sobre el contexto de tensión o violencia en el que se realizan, así como sobre los mismos conflictos que allí se desarrollan. El conocimiento del vínculo, entre la propia intervención y su contexto, permite actuar acorde a esta interacción, facilitando el diseño de programas y proyectos que eviten o minimicen los impactos negativos y que maximicen los impactos positivos.

En España, la incorporación del enfoque por parte de las ONG ha sido muy limitada y existe un desconcierto significativo en torno al enfoque, sus teorías y sus herramientas. El objetivo central del trabajo consiste en determinar, a través de un diagnóstico, el grado de incorporación del enfoque de sensibilidad al conflicto, por parte de las agencias implementadoras, especialmente las ONG, de la cooperación internacional presentes en España y trabajando en contextos de tensión o violencia, y hacer recomendaciones concretas, basadas en los resultados del análisis, que contribuyan a la generalización del uso del enfoque en el ámbito español.

El análisis determinó que el grado de incorporación del enfoque es preocupantemente bajo. Sólo una de cada diez agencias estudiadas cuenta con personal con conocimientos teóricos apropiados y aplica herramientas y teorías de sensibilidad al conflicto de forma adecuada. Otros resultados significativos son que de cada diez agencias, seis desconocen de por sí el enfoque y únicamente dos asumen responsabilidad de forma adecuada y eficiente por los impactos positivos y negativos que producen sus intervenciones.

El análisis también reveló la trascendencia que tienen los procesos de institucionalización a la hora de hacer un trabajo en terreno adecuado, las confusiones que acontecen en relación a la herramienta Acción Sin Daño (Do No Harm) y la importancia del vínculo que existe entre los conocimientos teóricos que pueda tener el personal de las agencias y el grado de sensibilidad al conflicto de sus actuaciones.

Palabras clave: sensibilidad al conflicto, sistema de evaluación de impactos, acción sin daño.

Abstract

The **conflict sensitivity approach**, consisting of theories and tools, involves knowing and taking responsibility for the positive and negative impacts that international cooperation interventions produce on the contexts of tension or violence in which they transpire, as well as on the conflicts that take place there. Being aware of the link between the intervention and its context allows acting upon this interaction, facilitating the design of programs and projects that avoid or minimize negative impacts and maximize positive impacts.

In Spain, the mainstreaming process by NGOs has been very limited and there is significant confusion surrounding the approach, its theories and its tools. The main objective of this paper is to determine, through an analysis, the level of incorporation of the conflict sensitivity approach by international cooperation agencies present in Spain and working in contexts of tension or violence, as well as to make specific recommendations based on its results, contributing to the widespread use of the approach in the Spanish context.

The analysis determined that the level of incorporation of the approach is alarmingly low. Only one of every ten surveyed agencies has staff with an appropriate level of knowledge and applies tools and theories of conflict sensitivity appropriately. Other significant results are that of every ten agencies, six are unaware of the approach, while only two assume responsibility properly and efficiently for the positive and negative impacts that result from their interventions.

The analysis also revealed the significance that mainstreaming processes have in making a proper field work, the confusions that arise in connection with the Do No Harm tool and the importance of the bond existing between theoretical knowledge acquired by the agencies staff and the level of conflict sensitivity in their performances

Key words: conflict sensitivity, impact evaluation system, do no harm.

Presentación

Desde su creación en el año 2000, el Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH) ha venido realizando diversas tareas de investigación, formación, difusión y asesoría para promover la reflexión sobre la evolución que la acción humanitaria y la construcción de la paz han tenido en el contexto español. En esta ocasión, nos centramos en un tema que precisamente sirve de nexo a los dos ejes de trabajo del Instituto: la “sensibilidad al conflicto”.

Cada vez son más las organizaciones de cooperación que trabajan en escenarios donde la violencia es un elemento destacable, y eso ha hecho que deban incorporar el análisis de esta cuestión en su planificación, usando herramientas adecuadas para ello. En el caso de las organizaciones con presencia en España, este análisis se ha ido incorporando poco a poco y de ello se deriva el actual Cuaderno “La “sensibilidad al conflicto” y su incorporación por parte de las ONG en el ámbito español: análisis y claves para su generalización”.

La investigación que da lugar a este Cuaderno fue realizada por Diego Sanjurjo García como Tesina de Máster en el marco del X Máster en Cooperación Internacional y Gestión de Proyectos del Instituto Universitario Ortega y Gasset, y dirigida por Francisco Rey.

Desde el IECAH queremos agradecer a Diego por la dedicación y calidad del trabajo de investigación realizado, así como a todas las personas y entidades que han colaborado en el proceso de análisis y a las fuentes consultadas. Estamos convencidos de que muchas de las aportaciones del Cuaderno serán de utilidad para las numerosas instituciones de todo tipo que trabajan en contextos de conflicto.

Queremos, por último, agradecer a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) por el apoyo al proyecto en el cual se inserta este trabajo.

Jesús A. Núñez Villaverde y Francisco Rey Marcos

Codirectores del IECAH

Madrid, diciembre de 2011

Introducción

En la última década, el número de países afectados por conflictos armados se ha mantenido constante. Actualmente, hay en el mundo una treintena de estados afectados por conflictos armados. Por otro lado, el número de conflictos activos se ha reducido y el número de aquellos en situaciones posbélicas ha aumentado. A su vez, el volumen de ayuda humanitaria destinada a países afectados por conflictos ha aumentado en los últimos diez años de forma progresiva. Incluso en relación al resto de la ayuda humanitaria general. Así, entre 1999 y 2008, un 71,7% de todos los recursos aportados por los países miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD), fue destinado a estados afectados por conflictos o en estado de posconflicto.¹

Este fenómeno se explica, en parte, por la convergencia de las agendas de la paz, la seguridad y el desarrollo, desde la posguerra fría, y, en parte también, por lo que, a partir del 11-S, se denomina “securitización” de la ayuda, que no es más que la utilización de la ayuda como un instrumento más en la mal llamada guerra contra el terrorismo. En todo caso, para la mayoría de los trabajadores humanitarios y de cooperación en muchas regiones del mundo, los conflictos violentos se han convertido en una realidad constante de su trabajo diario. En un contexto global de estas características, el cumplimiento del imperativo humanitario exige que el personal de la cooperación internacional sea capaz de apoyar los procesos de paz y contribuir de forma activa a una disminución de la violencia, sin perder nunca de vista sus objetivos y mandatos.

Desde la década de 1990, se ha ido constatando que, al trabajar en contextos de tensión o violencia, los actores de la cooperación internacional, sin quererlo, muchas veces agudizan los conflictos, en lugar de aliviarlos. Incluso cuando se logra cumplir satisfactoriamente los objetivos trazados, muchas veces las buenas intenciones de los trabajadores humanitarios terminan teniendo un impacto negativo en la vida de los receptores de la ayuda.

En consecuencia, distintos investigadores del ámbito de la cooperación internacional han ido desarrollando instrumentos, con los que discernir y evaluar los impactos de las intervenciones sobre los contextos de conflicto. Bajo el nombre genérico de sensibilidad al conflicto, se entiende un enfoque, constituido por teorías y herramientas, que implica el

¹ Cfr.: Global Humanitarian Assistance (2010)

² Cfr. Escola de Cultura de Pau (2009)

³ Cfr.: Deutsche Welthungerhilfe (2009), pág. 11 - 12; Lange (2004), pág. 12;

⁴ Cfr.: Conflict Sensitivity Consortium (2004), cap. 2, p. 2-3;

⁵ Cfr.: Conflict Sensitivity Consortium (2004);

conocimiento y la asunción de responsabilidad por los impactos positivos y negativos que producen las intervenciones de la cooperación internacional sobre el contexto de tensión o violencia en el que se realizan, así como sobre los mismos conflictos que allí se desarrollan. El conocimiento del vínculo, entre la propia intervención y su contexto, permite actuar acorde a esta interacción, facilitando el diseño de programas y proyectos que eviten o minimicen los impactos negativos y que maximicen los impactos positivos.

Esta realidad es válida para todas las intervenciones de la cooperación internacional que se lleven a cabo en contextos de tensión o violencia, ya sean de cooperación al desarrollo, asistencia humanitaria o construcción de la paz. Ninguna intervención es neutral o independiente del contexto en que se lleva a cabo. Su objetivo siempre será fortalecer y ayudar a un grupo de personas afectadas por desastres o conflictos, disminuyendo los desequilibrios y, por lo tanto, ejerciendo una influencia, quiérase o no, en el conflicto. Por consiguiente, toda organización de la cooperación internacional que trabaje en contextos de tensión o violencia, es un actor en los conflictos y debe, por lo tanto, actuar necesariamente de manera sensible a los mismos. Evidentemente, estas reflexiones, aunque surgidas de la cooperación internacional, son de aplicación para actuaciones emprendidas desde el interior de los propios países afectados.

Afortunadamente, en la actualidad, la sensibilidad al conflicto está presente, de una forma u otra, en la agenda de la mayoría de los actores de la cooperación. En el plano internacional, muchas agencias donantes e implementadoras han hecho avances formidables, desarrollando sistemas para actuar de manera sensible al conflicto o incluso incorporando la sensibilidad al conflicto como enfoque transversal. Muchas poseen unidades propias de evaluación de impactos, bajo diferentes nombres, mientras otras hacen uso de consultores externos, expertos en la materia.

Aunque en realidad no se conoce el grado de incorporación general del enfoque, existe entre los actores de la cooperación española la creencia de que en España los avances han sido menores. A diferencia de lo que ocurre en el ámbito anglosajón o en los países nórdicos, en España no se ha establecido un debate formal sobre la materia, y la información disponible sobre sensibilidad al conflicto es escasa y, por lo general, proveniente de agencias e investigadores extranjeros o contados centros de investigación nacionales. Así, desde el IECAH se incluye desde hace tiempo este tema en sus acciones formativas y en algunos proyectos de difusión, consultoría e investigación.

Un intento por analizar el grado de incorporación de la sensibilidad al conflicto en el ámbito español es el que documenta el Diagnóstico de construcción de paz de las comunidades autónomas, publicado por la Escuela de Cultura de Paz en 2009.² El mismo analiza el grado de incorporación de la perspectiva de sensibilidad al conflicto por parte de los principales actores de la cooperación, dependientes de los gobiernos de las comunidades autónomas. El análisis concluye que en el período observado, sólo cuatro comunidades autónomas concretaban medidas para favorecer los enfoques de construcción de paz o de sensibilidad al conflicto de forma coherente, consciente y planificada.

Siguiendo la misma línea y buscando complementar la información existente, el presente documento busca determinar el grado de incorporación del enfoque de sensibilidad al conflicto, por parte de las agencias implementadoras en España y en especial por las ONG.

Objetivos e hipótesis de la investigación

El objetivo general del presente estudio, es ayudar a los trabajadores humanitarios a lidiar con la complejidad real que implica proveer asistencia en contextos de tensión o violencia, brindándoles la información necesaria para trabajar de forma más eficiente y con mejores resultados para ellos y para los beneficiarios. Este aporte se hará a través de la consecución de un objetivo específico, constituido por cuatro elementos:

- sensibilizar a la sociedad española, en general, y a los actores españoles de la cooperación internacional, en particular, acerca de la necesidad de incorporar un enfoque de sensibilidad al conflicto;
- difundir el concepto de la sensibilidad al conflicto, así como las teorías y herramientas principales que lo componen;
- determinar, a través de un diagnóstico, el grado de incorporación del enfoque de sensibilidad al conflicto, por parte de las agencias implementadoras de la cooperación internacional (tanto humanitarias como de desarrollo), presentes en España y trabajando en contextos de tensión o violencia;

² Cfr. Escola de Cultura de Pau (2009)

- hacer recomendaciones concretas, basadas en los resultados del análisis, que contribuyan a la generalización del uso del enfoque en el ámbito español.

A continuación se parte de la hipótesis, de que la mayoría de las agencias de cooperación internacional del ámbito español, no incorporan de manera sistemática el enfoque de sensibilidad al conflicto ni están familiarizadas con sus teorías y herramientas. Se supone, además, que si bien la mayoría de las agencias hace un esfuerzo por limitar y evitar los impactos negativos de sus intervenciones sobre los conflictos, lo hacen de manera poco rigurosa, sin la efectividad operativa que sólo pueden proporcionar las teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto

Estructura del trabajo

Tras la introducción, en el capítulo 2 se presenta el enfoque de sensibilidad al conflicto a través de su definición y de la de conceptos relacionados. También se expone una breve historia del enfoque. En el capítulo 3 se cuestiona la necesidad de su incorporación por parte de las ONG y se argumenta exponiendo los beneficios que trae su uso en todos los ámbitos de la cooperación internacional. El capítulo 4 resume los aspectos generales de la incorporación y aplicación del enfoque, a la vez que expone dos de las metodologías más utilizadas y populares y ejemplifica, a nivel de proyecto, la adopción exitosa de una de ellas.

En el capítulo 5 se presenta la metodología usada en el diagnóstico. El diagnóstico del grado de aplicación de la sensibilidad al conflicto por parte de las ONGD del ámbito español se expone en el capítulo 6. En el capítulo 7 se presentan los resultados del diagnóstico y las conclusiones que derivan de los mismos. En vista de estas, se hacen también recomendaciones específicas para agencias implementadoras, ONG y para investigadores del ámbito de la cooperación internacional.

La sensibilidad al conflicto: Origen y significados

En la lectura de planes estratégicos y manuales de actuación internos de ONGD, salta a la vista con frecuencia la inclusión de conceptos y términos que son descritos, frecuentemente, en forma confusa y, con frecuencia, contradictoria.

La “sensibilidad al conflicto” y, sobre todo, la “acción sin daño” suelen estar entre los conceptos referidos.

Los siguientes capítulos pretenden esclarecer el significado de los mismos, valiéndonos de la terminología manejada por la mayoría de organizaciones de cooperación internacional y del conjunto de autores expertos en la materia.

Conceptos preliminares

Para comprender el enfoque de sensibilidad al conflicto es de vital importancia entender primero una serie de conceptos clave para el mismo:

- Conflicto es un concepto ambiguo que tiene diferentes significados en diferentes contextos. Por lo general, tiende a ser entendido como un fenómeno negativo y similar al de la violencia. En este documento se adopta un sentido más amplio y positivo: Los conflictos son fenómenos acompañantes de la convivencia, inevitables y necesarios para el cambio de una sociedad. Suceden cuando dos o más grupos creen en la incompatibilidad de sus intereses. La prevención se dirige, por lo tanto, a los conflictos violentos, que suceden cuando las partes dejan de intentar solventar sus diferencias de forma pacífica y recurren, en cambio, a la violencia.³
- Contexto se refiere al ambiente en el que se lleva a cabo la actuación, desde la comunidad o localidad más inmediata, pasando por el distrito o provincia, hasta llegar a la región, el país e incluso los países vecinos. Al hablar de sensibilidad al

³ Cfr.: Deutsche Welthungerhilfe (2009), pág. 11 - 12; Lange (2004), pág. 12;

conflicto, se toman en cuenta sólo los contextos de tensión o violencia. Es decir, un contexto social o geográfico en donde existe un conflicto o en el cual existe el potencial para que haya uno de carácter violento. Se compone de causas, actores, perfiles y dinámicas.⁴

- La utilización recurrente del término “contexto” en vez de “conflicto”, obedece a que se hace hincapié en la importancia de los factores socioeconómicos, las tensiones políticas, las causas y los factores estructurales, que también son altamente relevantes para la sensibilidad al conflicto, debido a que tienen el potencial de transformarse en conflictos violentos.
- Cooperación Internacional refiere, en este trabajo, a todas las actividades políticas y programáticas de donantes y agencias operadoras, tanto del ámbito de la cooperación al desarrollo, como de la ayuda humanitaria y de la construcción de la paz.
- Interacción hace referencia a una relación bidireccional entre una intervención y el contexto en el que está situada, así como también al impacto de la intervención en el contexto y al impacto del contexto en la intervención.
- Intervención alude a una gama de actividades, de cualquier magnitud, correspondientes tanto al ámbito de la cooperación al desarrollo, como al de la ayuda humanitaria y al de la construcción de la paz.
- Impacto (positivo / negativo) describe la interacción entre una intervención y el contexto en la que está situada, en el sentido de si ésta contribuye a exacerbar o mitigar la (potencial) violencia. Nos habla de los efectos reales de la intervención.

⁴ Cfr.: Conflict Sensitivity Consortium (2004), cap. 2, p. 2-3;

Definición de sensibilidad al conflicto

Según Los Enfoques sensibles al Conflicto para la Cooperación al Desarrollo, Ayuda Humanitaria y Construcción de la Paz – Una Caja de Recursos⁵, la sensibilidad al conflicto puede definirse como la capacidad y la habilidad que una organización tiene para:

- entender el contexto en el que opera;
- entender la interacción entre la intervención y el contexto; y
- actuar tomando en cuenta esta interacción, evitando los impactos negativos y maximizando los impactos positivos.

La sensibilidad al conflicto también es llamada a veces “sensibilidad ante el conflicto” o “sensibilidad ante el conflicto y la paz”⁶, enfatizando así también la dimensión de la paz.

Distinciones: “Working in / on / around conflict”

Es común encontrar en los diferentes trabajos y debates internacionales sobre cooperación al desarrollo, ayuda humanitaria y construcción de la paz, una distinción entre formas de proceder al trabajar en contextos de tensión o violencia: Además del “trabajo sensible al conflicto” (working in conflict), se distingue entre:

- la “gestión del conflicto” (working on conflict), que alude a proyectos, programas y actuaciones enfocadas expresamente a abordar las causas del conflicto de forma directa, impidiendo brotes de violencia o consolidando procesos de paz. Dentro de este marco se encuentra el término “construcción de la paz” o “peacebuilding”, que incluye “tanto la prevención de conflictos violentos como la gestión de crisis, la resolución de conflictos y la consolidación de la paz”⁷.
- la “no-consideración de conflictos” (working around conflict), que refiere a proyectos, programas y actuaciones que no prestan atención expresa a los

⁵ Cfr.: Conflict Sensitivity Consortium (2004);

⁶ Cfr.: Paffenholz (2005), p. 70

⁷ MAEC (2007), p. 3

conflictos ni a las eventuales interacciones que puedan establecerse con éstos. Es decir, que no trabajan de manera sensible a los conflictos.

Esta distinción, usada, entre otros, por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID por sus siglas en inglés), ha servido, sin duda, para dar una mayor relevancia al vínculo intervención-contexto y hacer hincapié en su estudio.⁸

No obstante, nos unimos a la corriente de autores que prefieren desestimar esta terminología, ya que lleva a diferenciar entre tipos de asistencia y menospreciar el mensaje central del enfoque aquí tratado: no pone de relieve que todas las intervenciones de cooperación internacional que se llevan a cabo en contextos de tensión o violencia, sin importar el vínculo que tengan con éste, deben realizarse necesariamente de forma sensible al conflicto. Esto no significa que la cooperación para el desarrollo y la acción humanitaria deban implicarse necesariamente en acciones de construcción de la paz, sino que deben tomar en consideración que, al trabajar en contextos de tensión o violencia, sus acciones pueden tener un impactos negativos en los conflictos y que evitar éstos últimos es su ineludible responsabilidad.

Breve historia de la sensibilidad al conflicto

Inherentes a la naturaleza humana, los conflictos son un fenómeno natural e inevitable de la convivencia entre personas. Sería ilógico, por lo tanto, ignorar que siempre han existido mecanismos para solucionarlos, tanto en sociedades tradicionales como modernas. No es, sin embargo, hasta finales del s. XIX, que se incluyen normas referentes a la resolución de conflictos y guerras internacionales en el Derecho Internacional. Estas normas e instrumentos se seguirían modernizando y complementando durante el s. XX, con la finalidad de evitar las guerras entre estados. La creación de la ONU sería el principal fruto de esta preocupación.

Con el derrumbe del bloque socialista y el final de la Guerra Fría, la comunidad internacional se vio confrontada con el surgimiento de nuevas guerras. Éstas son conflictos armados internos entre combatientes regulares e irregulares, para los que el marco legal internacional no estaba preparado ni tenía respuesta. En la década de 1990, la violencia y la

⁸ Deutsche Welthungerhilfe (2009), p. 12

presión social generaron un incremento importante de las intervenciones internacionales en contextos bélicos y posbélicos, con el objetivo de promover la paz y la estabilidad. Aunque hubo intervenciones exitosas, otras, como las realizadas en Somalia (1993), Bosnia y Herzegovina (1993) o Ruanda (1994), fueron un fracaso rotundo y tuvieron consecuencias devastadoras tanto para sus habitantes como para las fuerzas de paz. Demostraron, por un lado, la enorme complejidad de estos conflictos y, por el otro, la incapacidad de la comunidad internacional para solventarlos.⁹

La sorpresa de los actores de la cooperación internacional dio lugar a un periodo de reflexión y evaluación crítica. El aporte del secretario general de la ONU, Boutros Boutros Ghali, "Un Informe para la Paz" (1992), introdujo el término "construcción de la paz" en el vocabulario internacional y abrió un debate en el que se discutieron fundamentalmente dos asuntos:¹⁰

En primer lugar, la posibilidad de prevenir situaciones devastadoras como la de Ruanda. La ilusión de desarrollar métodos eficaces que permitieran evitar crímenes masivos contra la humanidad se diluyó sin embargo rápidamente, cuando quedó claro que el principal obstáculo para prevenirlos no era la falta de conocimiento, sino la falta de voluntad política. Aunque el debate perdió impulso y estuvo muchos años estancado, el mismo ha renacido lentamente en los últimos años con la propuesta de la Responsabilidad de Proteger. Si bien es cierto que aún dista mucho de ser una realidad, su simple existencia representa un avance importante hacia una política eficaz de protección de civiles.

En segundo lugar, se discutió el modelo de la llamada "intervención humanitaria" utilizado hasta entonces. Además, las investigaciones sobre lo sucedido en Ruanda pusieron en entredicho la noción que veía la cooperación internacional como apolítica, ajena a los conflictos y enfocada únicamente al desarrollo de los países o regiones. Las evaluaciones del desastre concluían claramente que la asistencia en contextos de tensión o violencia había causado mucho daño de forma involuntaria. Comenzaron a hacerse estudios que exploraban los impactos de las intervenciones sobre los conflictos, y a desarrollarse herramientas y procesos que pudieran responder a estas interacciones de forma constructiva, con la intención de minimizar los efectos negativos sobre el conflicto e incrementar los positivos. Con el tiempo, las distintas herramientas, teorías y métodos fueron recogidos bajo el término general de "Sensibilidad al Conflicto".

⁹ Cfr.: Paffenholz (2005), p. 65; Escola de Cultura de Pau (2009), p. 9

¹⁰ Cfr.: Paffenholz (2005), p. 65

En 1996 Mary Anderson y su equipo desarrollaron la primera herramienta de sensibilidad al conflicto, conocida como Acción Sin Daño (“Do No Harm” – “Local Capacities for Peace Approach”), que mide los impactos de las intervenciones en los conflictos con la ayuda de una matriz y una lista de control. La herramienta fue un éxito, creando una nueva forma de concebir el trabajo en el terreno de la cooperación internacional y convirtiendo al término “Acción Sin Daño” en un sinónimo de “Sensibilidad al Conflicto”, hasta el punto de que, actualmente, muchas agencias sólo están familiarizadas con el primero.¹¹

Las herramientas que le siguieron también adquirieron, asimismo, cierta notoriedad. En el mismo año, apareció el “Sistema de Evaluación de Impactos en el Conflicto Armado (“Conflict Impact Assessment System”) (CIAS) de Luc Reyckler y sus colegas, enfocado a un nivel superior de políticas de desarrollo. Luego, en 1998, aparecería la “Evaluación de Impactos en los Conflictos Armados y en la Paz” (“Peace and Conflict Impact Assessment” (PCIA)) de Kenneth Bush, con una metodología que buscaba convertir la sensibilidad al conflicto en un tema transversal, equiparable al enfoque medioambiental o de género y ejecutable a nivel de proyectos.¹²

En especial Do No Harm, pero también CIAS y PCIA, fueron implementadas por una variedad importante de ONG de desarrollo trabajando en contextos de tensión o violencia, adaptándolas a su manera particular de actuar en el terreno. Otras ONG, así como organizaciones donantes, gubernamentales y regionales, comenzaron a desarrollar sus propias herramientas de sensibilidad al conflicto, basándose en las anteriores, pero buscando un instrumento más integral y de mejor adaptación a sus procedimientos y formas de trabajar. Finalmente, en los últimos años, el debate ha girado en torno a la profesionalización del enfoque y a cómo facilitar su incorporación como enfoque transversal en todas las áreas de la cooperación internacional.

¹¹ Anderson (1996); Anderson (2001); Do No Harm Project (Local Capacities for Peace Project) (2004); Anderson (2004);

¹² Cfr.: Paffenholz (2005); Escola de Cultura de Pau (2009)

La sensibilidad al conflicto en la cooperación internacional. ¿Por qué es necesaria?

La asistencia, por sí sola, no puede causar ni acabar conflictos, pero puede tener impactos considerables y constituir un factor significativo en los contextos en los que se desarrolla. Como no prestar asistencia también tendría un impacto, probablemente negativo, las teorías y herramientas que componen el concepto de sensibilidad al conflicto han sido desarrolladas con el objetivo principal, de permitir a las agencias moldear los impactos de sus intervenciones y asegurar que contribuyan lo menos posible a la agudización y lo más posible a la disminución de tensiones y conflictos.¹³

Ahora bien, los impactos negativos en el conflicto que los trabajos en terreno de las agencias de cooperación internacional frecuentemente producen, no son un simple aspecto lamentable, pero inevitable del trabajo humanitario: la experiencia demuestra que los impactos no son abstractos, sino observables. La utilización de un enfoque de sensibilidad al conflicto permite generalmente determinar, sin ambigüedad, el impacto local e inmediato de cualquier actividad. Asimismo, siempre hay alternativas disponibles que permiten alcanzar los objetivos trazados y proveer asistencia en contextos de tensión o violencia sin, a la vez, impactar de forma negativa en los mismos de forma involuntaria.¹⁴

La mecánica del enfoque exige estudiar de forma sistemática el contexto en el que se llevan a cabo las acciones, permitiendo a los trabajadores humanitarios concebir el conflicto en su totalidad y discernir el rol que ellos juegan en él. El análisis del conflicto en sus diferentes niveles, revela las interconexiones entre sus perfiles, causas, actores y dinámicas, facilitando la concepción de alternativas programáticas que, además de ser más eficientes, contribuyan a la disminución de tensiones y conflictos.

Hasta hace poco, muchas agencias creían que involucrarse de forma consciente en asuntos de paz y conflicto excedía su mandato, era irrelevante o, incluso, contraproducente, pues podía contradecir los principios humanitarios. Son muchas las agencias, sin embargo, que

¹³ Anderson (1999), p. 157

¹⁴ Cfr.: Anderson (2001); Anderson (2004);

tras hacerlo, se dan cuenta de que no hay contradicción alguna entre brindar asistencia y hacerlo de manera sensible al conflicto. En realidad y como se verá a continuación, ambas están estrechamente vinculadas entre sí, tanto en el ámbito de la cooperación al desarrollo, como en el de la asistencia humanitaria y la construcción de la paz.

Cooperación al desarrollo sensible al conflicto

En el caso de la cooperación al desarrollo, la implementación de un enfoque de sensibilidad al conflicto puede contribuir significativamente a conseguir mejores resultados y alcanzar las metas de forma más rápida y eficiente, debido a la relación entre violencia y pobreza. Ambos fenómenos están estrechamente vinculados y son inseparables: Los conflictos violentos no sólo producen consecuencias directas (muertes militares y civiles, desplazamientos, destrucción, etc.), sino también costos políticos, económicos, sociales y medioambientales muy elevados y a largo plazo. La pobreza es, frecuentemente, el resultado de la violencia estructural. En consecuencia, al ayudar a disminuir los conflictos y las tensiones que acosan a una población, se atacan directamente muchas de las causas subyacentes de la pobreza crónica que la afecta, mitigándola y, por ende, consiguiendo de forma más efectiva los objetivos de desarrollo de la intervención.

El enfoque subraya también el abordaje de otros aspectos clave para combatir la pobreza, como son la seguridad humana, la economía de guerra o la economía política de conflicto, así como las causas de la inequidad y la discriminación.¹⁵

Asistencia humanitaria sensible al conflicto

El riesgo de producir impactos negativos y, por lo tanto, la necesidad de implementar un enfoque de sensibilidad al conflicto, es mayor en el caso de las intervenciones de asistencia humanitaria. Sobre todo, cuando no vienen acompañadas por acciones de cooperación al desarrollo o construcción de la paz, de mayor duración y sostenibilidad. Esta preocupación está recogida en la Carta Humanitaria del Proyecto Esfera, precisamente en el Principio de Protección 1 - "Evitar exponer a las personas a daños adicionales como resultado de

¹⁵ Cfr.: Conflict Sensitivity Consortium (2004), cáp. 1 – p. 6

nuestras acciones”, que demanda “(e)valuar la situación y anticipar las consecuencias de la acción humanitaria (...)”¹⁶, insistiendo en la importancia de analizar minuciosamente el contexto y considerar los impactos positivos y negativos de la intervención.

La transferencia de recursos, ya sea en forma de alimentos, sanidad o refugio, entre otros, es parte esencial de la asistencia humanitaria e implica un impacto directo en el conflicto. Los recursos representan tanto poder como riqueza para el grupo humano que los posea. La naturaleza de los recursos, así como la forma en la que son distribuidos y a quién, en concreto, repercute de manera significativa en la economía de guerra y en la rivalidad o colaboración entre contendientes. No es inusual que se produzcan ciertos abusos que favorezcan de modo directo o indirecto a alguna de las partes del conflicto. De igual manera, la proximidad al gobierno local, por ejemplo, puede convertir al personal humanitario en blanco de grupos armados. También el uso de protección armada puede involuntariamente transmitir a la población, el mensaje de que el uso de armas de fuego es un medio legítimo para obtener inmunidad.¹⁷

Finalmente, además de ayudar a prevenir impactos negativos de este tipo, un enfoque de sensibilidad al conflicto reconoce la naturaleza política de la asistencia y ayuda a las organizaciones humanitarias a enfrentar los desafíos de la creciente politización de la ayuda humanitaria, brindándoles la información del conflicto que requieren para actuar con la mayor neutralidad política posible e impedir que sus intervenciones beneficien intereses ajenos a los de las víctimas.

Construcción de la paz sensible al conflicto

Las evaluaciones de impacto recogen evidencia suficiente de que las agencias de construcción de la paz, al igual que las de cooperación al desarrollo o asistencia humanitaria, pueden, involuntariamente, exacerbar conflictos. No obstante, suele suceder que éstas sean particularmente reacias a reconocer la necesidad de trabajar con un enfoque de sensibilidad al conflicto, porque entienden que todas sus actividades conllevan obligatoriamente a la disminución de la violencia y contribuyen a la creación de un contexto

¹⁶ Proyecto Esfera (2011), p. 37

¹⁷ Cfr.: Anderson, M. (2004); CDA Collaborative Learning Projects (2004);

pacífico. Este supuesto es, sin embargo, erróneo y puede conducir a las organizaciones a cometer errores frecuentes y con graves consecuencias para su objetivo.

Por ejemplo, en el momento en que agencias internacionales deciden brindar apoyo a agencias locales de construcción de la paz, una planificación cuidadosa, basada en un análisis exhaustivo del conflicto y sus actores, puede llevar a una mayor integración y complementariedad de las diferentes agencias locales, minimizando las posibilidades de que éstas se solapen o que compitan entre sí por los fondos de la comunidad internacional para construcción de la paz. Asimismo, la implicación de agencias internacionales y agentes externos puede reprimir focos de liderazgo local o incluso causar resentimiento por intentar imponer soluciones.

Al igual que en el caso de las agencias de cooperación al desarrollo y asistencia humanitaria, las de construcción de la paz deben asumir responsabilidad por los impactos de su actuación. Una construcción de la paz sensible al conflicto no sólo evita avivar conflictos, sino que tiene, también, una mayor capacidad para aliviar tensiones y solucionar conflictos. En definitiva, “la construcción de la paz sensible al conflicto es una mejor construcción de la paz”¹⁸.

Beneficios generales para las agencias de cooperación internacional al actuar de manera sensible al conflicto¹⁹

- Permite la identificación previa de impactos negativos de la asistencia que avivan tensiones o agudizan conflictos, con el fin de evitarlos;

¹⁸ Conflict Sensitivity Consortium (2004), cáp. 1, p. 9. Traducido del inglés: „*Conflict-sensitive peacebuilding is better peacebuilding*”.

¹⁹ Cfr.: Do No Harm Project (Local Capacities for Peace Project) (2004); Deutsche Welthungerhilfe (2009); Conflict Sensitivity Consortium (2004); Paffenholz (2005); Escola de Cultura de Pau (2009); Anderson (2004); Anderson (2001)

- permite la identificación de acciones alternativas, sensibles al conflicto, que produzcan impactos positivos en el contexto de violencia o tensión, asegurando la mayor contribución posible a la disminución de conflictos;
- revela las interconexiones entre las causas, actores y dinámicas del contexto en el que se realiza la intervención, facilitando la concepción de alternativas programáticas más adecuadas y eficientes;
- evita significativamente el riesgo de no alcanzar los objetivos trazados debido a efectos conflictivos;
- ayuda de forma decisiva a no poner en peligro al personal, a colaboradoras/es, socios y organizaciones locales;
- realza la percepción de las relaciones entre los actores locales, permitiendo que la asistencia juegue un rol activo y consciente uniendo grupos de personas y solucionando conflictos;
- ayuda a combatir la pobreza crónica de poblaciones afectadas por conflictos;
- brinda a las agencias la información necesaria para poder actuar en el terreno con un mayor grado de neutralidad.

Incorporación de un enfoque de sensibilidad al conflicto

A nivel internacional, el grado de incorporación de la sensibilidad al conflicto difiere altamente entre las diversas agencias implementadoras. El primer paso suele ser el uso de alguna herramienta de evaluación de impacto, ya sea una conocida como Do No Harm o PCIA, o bien una que se adecue mejor a las necesidades de la agencia. Tras un período de evaluación, son muchas las que deciden desarrollar su propio instrumento, fusionando elementos de herramientas existentes, buscando una posibilidad más integral y de mejor adaptación a las políticas, procesos y formas de trabajar de la agencia. Por último, las agencias que trabajan generalmente en países con altos grados de violencia y que han tenido buenas experiencias con el enfoque, deciden hacer de la sensibilidad al conflicto un enfoque transversal, análogo al enfoque de derechos o de género.

Operacionalización de un enfoque de sensibilidad al conflicto: aspectos generales

El componente central del enfoque de sensibilidad al conflicto es el análisis del conflicto. Se trata de un estudio sistemático de cuatro elementos clave del contexto de tensión o violencia:

- el perfil político y socioeconómico del conflicto;
- los objetivos, intereses y capacidades de los actores del conflicto;
- las causas estructurales y coyunturales del conflicto;
- las dinámicas e interacciones históricas, actuales y probables entre los actores, las causas y el perfil del conflicto.

El análisis del conflicto se incorpora al análisis del proyecto. Servirá para identificar el vínculo entre la intervención y el contexto, y sentará las bases para una posterior programación sensible al conflicto de las actuaciones en terreno. De esta manera, será

posible llevar a cabo tanto la planificación, como la aplicación, dirección y evaluación de los programas y proyectos, de forma sensible al conflicto, evitando impactos negativos y maximizando los impactos positivos.

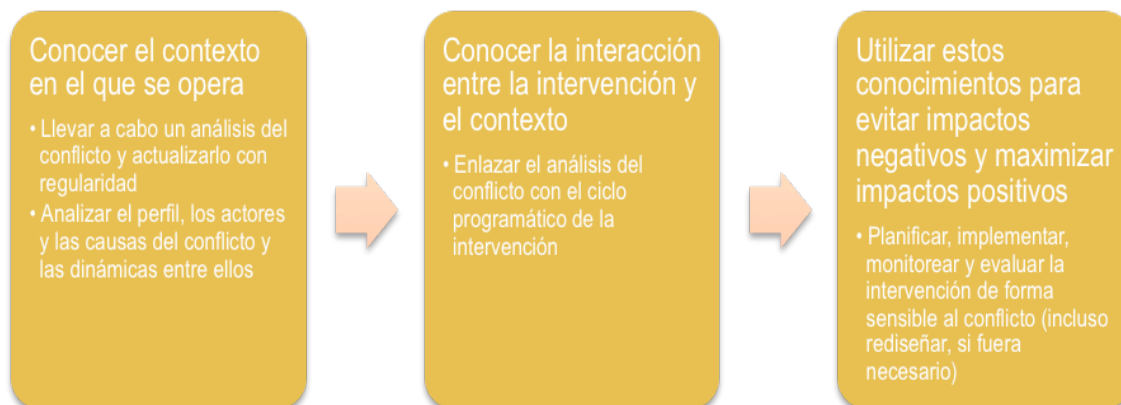


Gráfico 1: Aspectos generales de la operacionalización del enfoque de sensibilidad al conflicto.

La aplicación de un enfoque de sensibilidad al conflicto puede requerir, en un primer momento, recursos humanos y financieros adicionales. Sin embargo, tras un periodo de adaptación del personal y los procesos al nuevo enfoque, los recursos requeridos disminuirán significativamente. Estos son, en todo caso, escasos en comparación con los costes potenciales de no aplicar el enfoque.

La utilización de una herramienta de sensibilidad al conflicto es altamente recomendable, ya que facilita sobremedida los distintos pasos de la operacionalización y asegura que el trabajo se realice de forma correcta y con mayor objetividad.²⁰

²⁰ Para una guía de las herramientas más importantes y de cómo seleccionar una que se adapte a las capacidades y necesidades específicas de una organización, se sugiere consultar Conflict Sensitivity Consortium (2004), cap. 2, p. 11 - 40

Metodologías de sensibilidad al conflicto

A continuación se presentan, a modo de ejemplo, dos de las metodologías más conocidas de sensibilidad al conflicto. Primero, la última versión de la herramienta de Luc Reychler, diseñada con la ayuda de Thania Paffenholz: los Sistemas de Evaluación de Impactos en los Conflictos Armados. Luego y con la intención añadida de erradicar los malentendidos en torno al concepto, se presenta la herramienta más conocida: Acción Sin Daño (Do No Harm) o Capacidades Locales para la Paz (Local Capacities for Peace) de Mary B. Anderson.

Sistemas de evaluación de impactos en los conflictos armados y en la paz (Peace and Conflict Impact Assessment Systems (PCIAS))

Los autores del enfoque, Luc Reychler y Thania Paffenholz, hacen hincapié en que no se trata de una herramienta, sino de una metodología o sistema integral. Esta distinción busca sensibilizar a implementadores sobre la importancia de institucionalizar el enfoque y aplicarlo a todas sus intervenciones.

Así, diferencian entre el sistema integral (PCIAS) que debe ser implementado por las agencias, de las evaluaciones de impacto individuales (PCIA) que luego se llevan a cabo en cada intervención a nivel de proyecto. Aunque Reychler y Paffenholz buscan facilitar así la complicada diferenciación de términos y conceptos que reina entre los investigadores de la sensibilidad al conflicto, el nuevo juego de palabras sólo será útil si el resto lo acompaña.

Si bien una correcta implementación de un PCIAS requiere necesariamente la lectura del trabajo original, a continuación se presentará un resumen del mismo y sus puntos más innovadores.

Tabla 1: Sistema integral de sensibilidad al conflicto: Sistemas de Evaluación de Impactos en los Conflictos Armados y en la Paz (*Peace and Conflict Impact Assessment Systems (PCIAS)*)

Título	Sistemas de Evaluación de Impactos en los Conflictos Armados y en la Paz (<i>Peace and Conflict Impact Assessment Systems</i>)
Organización	Field Diplomacy Initiative VZW
Autor y Año de aparición	Luc Reyhler & Thania Paffenholz, 2003
Aplicación	Es un sistema integral que debe ser institucionalizado. Una vez conseguido, contribuye a realzar la sensibilidad al conflicto y los valores añadidos de construcción de paz de las intervenciones.
Dirigido a	A ONG locales e internacionales, así como a agencias donantes.
Recursos	Como proceso de institucionalización, requiere mayores recursos que otras herramientas.
Ideas principales	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Proceso constituido de pasos que deben ser añadidos a la planificación, implementación, al monitoreo y a la evaluación de cada intervención. <input type="checkbox"/> Las organizaciones no mejorarán sus impactos en la paz y en los conflictos por conducir algunos PCIAS. Una sistematización de los procesos es indispensable.
Pasos principales y proceso recomendado	<ol style="list-style-type: none"> 1. Trabajo preparatorio: Introducción al sistema (PCIAS); concientización, búsqueda la implicación y el compromiso de <i>stakeholders</i>; creación de un equipo de PCIAS; (Preparación de un primer PCIA); 2. Análisis de paz y conflicto: Analizar el contexto de conflicto y el contexto del proceso de construcción de la paz del país y zona a intervenir; 3. Evaluación de las deficiencias de paz: Especificación de las condiciones ideales que aumentarían las capacidades de los procesos de paz y posterior comparación con las condiciones reales, para conseguir una identificación de las deficiencias que deberían ser eliminadas; 4. Planificación de la intervención: Planificar objetivos y líneas de actuación; 5. Evaluación de la relevancia de la intervención para el proceso de paz: La evaluación permite saber si la intervención será relevante o no para el proceso de paz y, por lo tanto, si se deben llevar a cabo los pasos restantes. 6. Evaluación de impactos: Evaluar los impactos que tendría o tiene la situación conflictiva sobre la intervención y evaluar los impactos que tendría o tiene la intervención sobre el contexto de conflicto y sobre el proceso de paz. 7. Recomendaciones: A partir de los pasos anteriores, se hacen recomendaciones para la futura o presente intervención, con el fin de mejorar su relevancia para el proceso de paz. 8. Paso posterior: Discusión de los resultados; elaboración de reportes y diseño de futuras actividades.
Información adicional	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Reyhler, L. & Paffenholz, T. (2003): Handbook Peace and Conflict Impact Assessment Systems (PCIAS). <ul style="list-style-type: none"> ➤ El manual provee todas las herramientas necesarias para llevar a cabo los pasos del proceso.
Información de contacto	Field Diplomacy Initiative vzw Eenmeilaan 50 3010 Leuven BELGIUM Tel: (00) 32 (0)477 79 11 04 Email: initiative@fielddiplomacy.be Web: http://www.fielddiplomacy.be/

Do No Harm o Acción Sin Daño

La mayor originalidad de esta herramienta, respecto de otras, radica en el análisis de los “conectores”. Es decir, aquellos aspectos que fungen como puentes entre las comunidades en conflicto y sobre los cuales es posible construir capacidades locales para la paz.

Tabla 2: Herramienta de sensibilidad al conflicto: Acción Sin Daño (<i>Do No Harm</i>)	
Título	Acción Sin Daño (<i>Do No Harm</i>) o Capacidades Locales para la paz (<i>Local Capacities for Peace</i>)
Organización	<i>Collaborative for Development Action (CDA)</i> ;
Autor y Año de aparición	Mary Anderson, 2001
Aplicación	Microanálisis del conflicto, planificación de programas y proyectos, evaluación de impactos de programas y proyectos en contextos de tensión o violencia
Dirigido a	Uso generalizado por parte de personal en terreno de ONG locales e internacionales, así como por agencias donantes. En muchos países pueden encontrarse talleres y cursos de entrenamiento.
Recursos	Limitados. Se puede desarrollar a través de talleres.
Ideas principales	<ul style="list-style-type: none"> □ En los contextos de conflicto se pueden encontrar dos tipos de factores: <ul style="list-style-type: none"> ○ factores de tensión (divisores) ○ factores de cohesión (conectores / capacidades locales para la paz); □ toda intervención en contextos de tensión o violencia tiene repercusiones sobre el conflicto, en la medida en que interactúa con ambos tipos de factores, fortaleciéndolos y debilitándolos; □ las interacciones entre la intervención y el conflicto suceden sobre todo a través de: <ul style="list-style-type: none"> ○ la transferencia de recursos y ○ los mensajes éticos implícitos □ la experiencia demuestra que siempre existen opciones alternativas para actuar de forma sensible al conflicto.
Pasos principales y proceso recomendado	<ol style="list-style-type: none"> 1. Analizar los divisores y factores de tensión entre grupos: <ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>Sistemas e instituciones; actitudes y acciones; valores e intereses (distintos); experiencias (distintas); símbolos y ocasiones.</i> 2. Analizar los conectores entre grupos y las capacidades locales para la paz: <ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>Sistemas e instituciones; actitudes y acciones; valores e intereses (similares); experiencias (similares); símbolos y ocasiones.</i> 3. Analizar los programas de ayuda: <ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>Misión, mandato, sedes, etc. Describir el programa local en términos de por qué, dónde, qué, cuándo, con quién, a través de quién y cómo.</i>

	<p>4. Analizar el impacto de los programas de ayuda sobre los divisores y sobre los conectores:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>¿Está el diseño del programa, sus actividades, su personal, etc. fortaleciendo o debilitando los divisores o los factores de tensión? ¿Está fortaleciendo o debilitando los conectores o las capacidades locales para la paz?</i> <p>5. Considerar alternativas de programación para desarrollar o rediseñar los programas y analizar nuevamente los impactos de éstas sobre los divisores y conectores.</p> <p>6. Asegurarse de que las alternativas de programación escogidas debiliten los divisores o factores de tensión y fortalezcan los conectores o las capacidades locales para la paz.</p>
Información adicional	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Anderson, Mary B. (1999): <i>Do No Harm: How Aid can Support Peace or War</i>. Boulder: Lynne Rienner Publishers ➤ Existen materiales de formación en inglés, francés y español.
Información de contacto	<p>Collaborative for Development Action (CDA)</p> <p>Tel: (+1) 617 661 6310</p> <p>Email: lcp@cdainc.com</p> <p>Web: http://www.cdainc.com/</p>

Ejemplo práctico de una actuación sensible al conflicto con Acción Sin Daño²¹

Una ONG internacional está interviniendo en un área próxima a un río donde hubo conflictos violentos entre diferentes grupos tribales. Estos grupos se dividen entre aquellos que viven de la agricultura, cerca del río, y aquellos que viven del pastoreo, en las tierras interiores. En las épocas de sequía, los últimos se ven obligados a recorrer el área y acercar el ganado al río. Para los ganaderos, la tierra es una propiedad común y no puede pertenecerle a nadie en particular. En consecuencia, migran de un lado a otro sin mucha consideración por las poblaciones locales, permitiendo que su ganado se alimente de las cosechas que encuentren. Aquí yace el detonante principal del conflicto, que se manifiesta en asaltos constantes y violentos entre tribus ganaderas y sobre todo entre los agricultores y las poblaciones ganaderas.

²¹ Cfr.: CDA Collaborative Learning Projects (2004), p. 23

Los análisis de divisores o factores de tensión y los análisis de conectores o capacidades locales para la paz, determinaron que el agua del río no es sólo un foco de tensión (divisor), sino también un importante factor de cohesión (conector):

Por un lado y como ya se sabía, las orillas del río están cubiertas por pequeñas parcelas agrícolas pertenecientes a las comunidades agrícolas de la zona. Para acceder al río, los ganaderos y su ganado deben pasar necesariamente a través de los campos, pisoteando las cosechas y pastando en ellas. Pero por otro lado, resulta que a pesar de las tensiones que produce, las orillas del río funcionan también como lugar de encuentro para todas las comunidades del área. Encuentros casuales que abren un espacio común para intercambiar experiencias, hacer comercio y conocerse mutuamente.

El proyecto original consistía en crear fuentes de agua en las tierras interiores, cercanas a las poblaciones de ganaderos y distanciadas, en lo posible, de las tierras de los agricultores, reduciendo la migración de ganado y por tanto también el conflicto. El análisis del proyecto y de su impacto en los divisores (acceso al río) y los conectores (encuentros a orillas del río) del conflicto, concluyó que si bien se reducía la destrucción de las cosechas por parte del ganado, también se limitaban drásticamente los encuentros a orillas del río y se aislaba a las comunidades. Por lo tanto, se debilitaban los divisores pero también los conectores.

Una mejor opción, sensible al conflicto y en consonancia con la metodología de Acción Sin Daño, sería la de negociar un corredor consensuado que permitiese el acceso del ganado al río sin dañar las cosechas y contribuyese a acercar entre sí a las comunidades de la zona.

La sensibilidad al conflicto como enfoque transversal

Las agencias que trabajan, fundamentalmente, en países con altos niveles de violencia, deberían plantearse el establecimiento de la sensibilidad al conflicto como tema transversal.²² La institucionalización del enfoque asegura que todos los proyectos y programas sean planificados, aplicados, dirigidos y evaluados de forma sensible al conflicto. No sólo asegura un trabajo más efectivo, derivado de la familiarización de todo el personal con el enfoque y del deber de aplicarlo en todo momento, sino que los recursos necesarios para su aplicación disminuyen también tras el periodo inicial de aclimatación.

²² Cfr.: Deutsche Welthungerhilfe (2009), p. 12

A pesar de ello, el establecimiento de la sensibilidad al conflicto como enfoque transversal requiere mucho más que el desarrollo de políticas y herramientas. A fin de integrar el enfoque en todos los niveles de la organización y a través de todos los proyectos y programas, es necesario llevar a cabo un proceso de institucionalización a mediano y largo plazo.

En primer lugar, será imprescindible contar con la motivación y el compromiso político de los responsables de la agencia. Esto incluye la voluntad de hacer cambios estructurales en la organización y apoyar económicamente el proceso. Segundo, habrá que condicionar la cultura organizacional de la agencia, adoptando principios de construcción de la paz y convenciendo al personal de los beneficios del cambio. En tercer lugar, será necesario capacitar al personal en el enfoque de sensibilidad al conflicto, a través de talleres y entrenamiento práctico. Aquí puede ser de gran ayuda el desarrollo de una metodología propia, adecuada a las necesidades y capacidades concretas de la agencia. Una institucionalización exitosa, requiere, finalmente, no sólo un proceso de cambios internos, sino también en el entorno de trabajo externo de la agencia. Donantes, socios locales y otros implicados (*stakeholders*) en general, deberán ser concientizados, ya que sin ellos, el impacto del trabajo sensible al conflicto sólo podrá ser limitado.

Diagnóstico “La incorporación de la sensibilidad al conflicto por parte de las ONGD del ámbito español”

El diagnóstico se ha elaborado en conformidad con las directrices expuestas en este capítulo.

Objetivos

Tabla 3: Objetivos y resumen de la metodología del diagnóstico	
Objetivo General	Ayudar a los trabajadores humanitarios a lidiar con la complejidad real que implica proveer asistencia en contextos de tensión o violencia, brindándoles información necesaria para trabajar de forma más eficiente y con mejores resultados para ellos y para los beneficiarios
Objetivo Específico	Determinar el grado de conocimiento, incorporación y aplicación de teorías y herramientas del enfoque de sensibilidad al conflicto, por parte de las organizaciones no gubernamentales de la cooperación internacional, presentes en España y trabajando en contextos de tensión o violencia, con el fin de proponer recomendaciones concretas que contribuyan a la generalización de su uso en el ámbito español
Ámbito de Estudio	<ul style="list-style-type: none">□ Agencias no-gubernamentales, presentes en España y trabajando en contextos de tensión o violencia, de los ámbitos de la cooperación para el desarrollo, asistencia humanitaria y construcción de la paz□ Planes estratégicos, disposición de recursos y personal capacitado, competencias del personal y la forma de trabajar en terreno de las agencias de participantes
Metodología	Enfoque de naturaleza cuantitativa y cualitativa, a través de cuestionarios y entrevistas
Muestra	Treinta y cuatro (34) ONGD participantes

Ámbito de estudio

El diagnóstico exclusivo de agencias implementadoras, excluyendo a otros actores de la cooperación internacional, responde a la intención de complementar la investigación de la *Escola de Cultura de Pau*, publicada en el documento “Diagnóstico de construcción de paz. Análisis de la perspectiva de construcción de paz en la cooperación al desarrollo de las comunidades autónomas” de octubre de 2009. Esta investigación se basó en un análisis distinto, aunque, en algunos aspectos, similar al presente. El mismo limitaba el ámbito de estudio a las políticas de los principales actores de cooperación, dependientes de los gobiernos de las comunidades autónomas.²³ Al juntar el análisis de las agencias implementadoras, con el análisis de los donantes públicos de la cooperación descentralizada, se obtiene un panorama más amplio del grado de incorporación de la sensibilidad al conflicto en la cooperación internacional en España.

Las técnicas usadas para recoger información (cuestionarios y entrevistas), incluyen preguntas acerca del grado de conocimiento, incorporación y aplicación de las teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto. Las preguntas abarcan los planes estratégicos, la disposición de recursos y el personal capacitado, las competencias del personal y la forma de trabajar en terreno de las agencias de cooperación internacional participantes. Como ya se explicó en los apartados anteriores, esto incluye tanto a agencias de cooperación para el desarrollo, como de asistencia humanitaria y construcción de la paz.

Metodología

La información provista por el personal técnico de las agencias participantes fue de naturaleza cuantitativa y cualitativa, por medio de un cuestionario y entrevistas.

- Cuestionario online: Constituido por diecinueve preguntas cerradas y dicotómicas, una pregunta cerrada de alternativa múltiple, dos preguntas abiertas y dos preguntas mixtas. En total, el cuestionario estuvo compuesto por veinticuatro preguntas.

²³ Cfr.: Escola de Cultura de Pau (2009)

- Si bien las mismas agencias decidieron quién respondía el cuestionario, se pretendió que fuese personal técnico de áreas afines a la investigación quien lo hiciera, a fin de obtener mejor información sobre la forma de trabajar de la agencia en lo relativo a la planificación y aplicación de proyectos. En efecto, el cuestionario fue respondido en todos los casos, por técnicos provenientes de las áreas de operaciones, evaluación de impactos, proyectos, logística o similares.
- Entrevistas semi-estructuradas: Las reuniones presenciales se llevaron a cabo con el personal técnico que había respondido al cuestionario, tuvieron una duración aproximada de una hora y sirvieron para profundizar la información, recoger opiniones cualitativas, conocer matices y nuevos puntos de vista, así como clarificar las respuestas de los cuestionarios.

Muestra

Proceso de selección de la muestra: En primer lugar, se definió una treintena de países con altos índices de violencia. A continuación, se seleccionaron, con la ayuda del personal de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo – España²⁴, sesenta ONGD, físicamente presentes y trabajando de forma activa y directa en esos países. Durante la selección, se puso énfasis en incluir agencias de distinta capacidad y tamaño, así como de variada facilidad de acceso a recursos, para que la muestra fuera lo más heterogénea posible. Posteriormente, se invitó, a través de cartas enviadas por correo electrónico y llamadas telefónicas, a las sesenta ONGD a participar, respondiendo al cuestionario online. Finalmente, se escogieron unas doce ONGD, a las que se les solicitó e hizo, posteriormente, una entrevista presencial.

La recolección de datos se realizó entre junio y octubre del 2011. El cuestionario se envió por primera vez a finales de julio y las ONGD tuvieron la posibilidad de responderlo hasta septiembre. Las entrevistas se realizaron a partir de mediados de agosto y finalizaron a mediados de octubre.

²⁴ Coordinadora de ONG para el Desarrollo – España: <http://www.congde.org/>

Las agencias consultadas para el análisis fueron escogidas según una serie de criterios: Primero, debían ser agencias no gubernamentales, de los ámbitos de la cooperación para el desarrollo, la asistencia humanitaria y la construcción de la paz. Además, debían estar presentes en España y trabajando de forma directa y activa en países con contextos de tensión o violencia, previamente seleccionados.

Cabe señalar, además, que entre las agencias que decidieron participar del estudio, se encuentran todas las de mayor tamaño y recursos. Esto significa que la muestra no es representativa del universo de agencias de la cooperación internacional, la ayuda humanitaria y la construcción de la paz del ámbito español. Por el contrario, hay una proporción, mayor a la real, de agencias con mayores facilidades para incorporar instrumentos e implementarlos a su trabajo diario. En consecuencia, el grado real de incorporación del enfoque será, probablemente, menor al diagnosticado. También puede tomarse en consideración, sin embargo, que estas agencias de mayor tamaño y acceso a recursos realizan un número de intervenciones muy superior al de la media de las demás agencias, por lo que tampoco sería descabellado argumentar que su sobre-representación sí está parcialmente justificada.

En definitiva fueron analizadas las treinta y cuatro (34) ONGD siguientes:

1. Acción Contra el Hambre*
2. ACSUR
3. ADRA
4. AETI
5. ALBOAN
6. AMREF
7. Ayuda en Acción*
8. CIDEAL
9. Cruz Roja*
10. Educación Sin Fronteras
11. Entreculturas*
12. FAD
13. Farmamundi*
14. FERE-CECA
15. H+D*
16. InteRed

17. Intermón Oxfam*
18. IPADE
19. Jóvenes y Desarrollo
20. Juan Ciudad
21. Manos Unidas
22. Médicos del Mundo*
23. Médicos Sin Fronteras
24. Medicus Mundi
25. Movimiento por la Paz
26. Mujeres en Zona de Conflicto*
27. MUNDUBAT
28. Paz y Cooperación*
29. Paz y Desarrollo
30. Save The Children*
31. SED
32. Solidaridad Internacional*
33. SOTERMUN-USO
34. Tierra de Hombres

Resultados del diagnóstico: la aplicación de la sensibilidad al conflicto por parte de las ONGD del ámbito español

El siguiente diagnóstico sirve para obtener el tercer objetivo planteado en la investigación:

- Determinar, a través de un diagnóstico, el grado de incorporación del enfoque de sensibilidad al conflicto, por parte de las agencias implementadoras de la cooperación internacional, presentes en España y trabajando en contextos de tensión o violencia

Como se explicó en el *apartado 4.1.*, las teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto están construidas, generalmente, sobre una misma estructura operativa básica y tienen una lógica de funcionamiento relativamente simple. Por ello se espera que todas las agencias hagan uso en menor o mayor grado de la misma. Para discernir entre medidas adoptadas de forma intuitiva o de manera reflexiva, no sólo deben ser estudiados los grados de conocimiento y aplicación del enfoque, sino también la metodología de trabajo en terreno de cada agencia.

Con el objetivo de ayudar a generalizar el uso del enfoque, se estudiará también la percepción de las agencias participantes, con respecto a si el ámbito de la cooperación española, en el que trabajan, favorece la incorporación del enfoque, o si, por el contrario, la dificulta.

En definitiva, se procura dar respuesta a las siguientes interrogantes centrales:

- ¿Cuán sensible al conflicto es el trabajo en terreno de las agencias participantes?
- ¿En qué medida está familiarizado el personal técnico de las agencias participantes con las teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto?

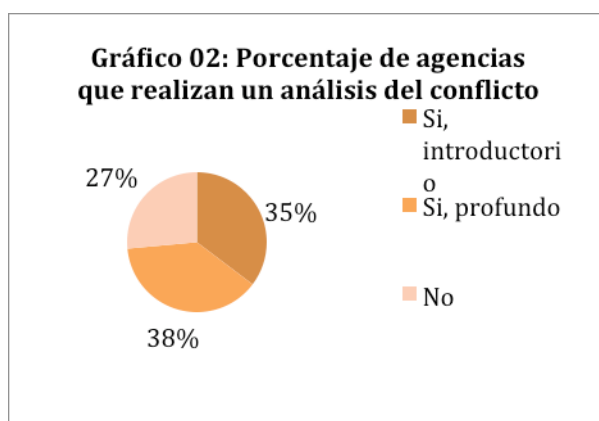
- ¿De qué manera incorporan las agencias participantes las teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto?

Trabajo en terreno sensible al conflicto

Una actuación sensible al conflicto requiere un conocimiento vasto del contexto en el que se opera. Al tratarse de agencias que actúan en regiones con cierto grado de peligro, se espera que la mayoría de éstas realice por lo menos un estudio elemental de los conflictos y del riesgo que éstos conllevan para sus contrapartes y para el personal humanitario. No sorprende, entonces, que **el 73% de las ONG realice un análisis del conflicto (“introductorio”: 35% + “profundo”: 38%)** (ver Gráfico 02).

En muchos casos, sin embargo, el análisis suele cumplir únicamente una función introductoria a la región y sirve, aunque de forma muy limitada, para identificar posibles interacciones directas entre el conflicto y la futura intervención. Se trata de un tipo de análisis que podría ser catalogado como superficial, ya que abarca sólo los actores principales y las causas históricas del conflicto.

El rigor del análisis suele ser proporcional a la proximidad esperada entre la intervención y el conflicto. La posibilidad de estar poniendo personal en peligro, motiva a las agencias a efectuar un análisis más riguroso que permita planificar de manera más cuidadosa y reducir tales riesgos. De las 25 agencias que llevan a cabo un análisis del conflicto, 13 (38% del total



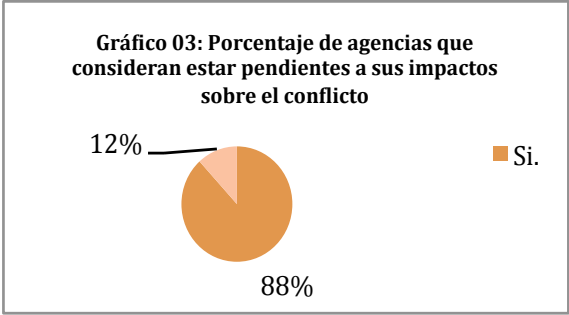
de agencias) consideran que se trata de un análisis “profundo”, en el que se investiga el conflicto en toda su dimensión, incorporando el perfil, los actores, las causas y las dinámicas entre ellos. (ver Gráfico 02) La realización de análisis semejantes, corresponde a la intención de actuar de forma sensible al conflicto o a la búsqueda de posibles interacciones ocultas, porque suponen que el roce entre el conflicto y la intervención será considerable.

También cabe destacar que varias agencias sólo profundizan en el análisis cuando ven que el contexto presenta ciertas características especiales o cuando el donante lo demanda. *Acción contra el Hambre*, por ej., realiza un análisis previo e introductorio, en el que se intenta calcular el riesgo de que la intervención influya en el conflicto. Si concluyen que la interacción directa es inevitable y deciden seguir adelante con la intervención, proceden a realizar un análisis profundo, muchas veces a cargo de un consultor externo y experto en sensibilidad al conflicto. *Médicos del Mundo*, por su parte, si bien no considera que se trate de un análisis profundo, realiza un análisis en dos tiempos. En un primer paso se sitúa el contexto de tensión o violencia en el ámbito internacional, para analizarlo en un segundo momento en su dimensión local. El foco se pone, sobre todo, en los actores participantes, y el objetivo es la búsqueda del punto de entrada (*entry point*) más apropiado.

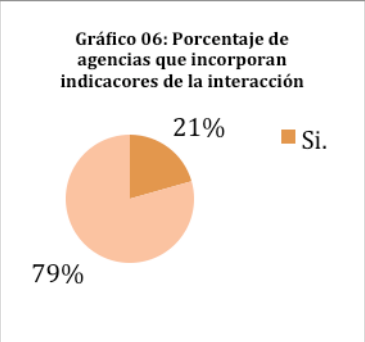
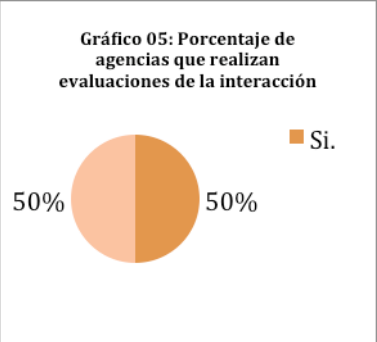
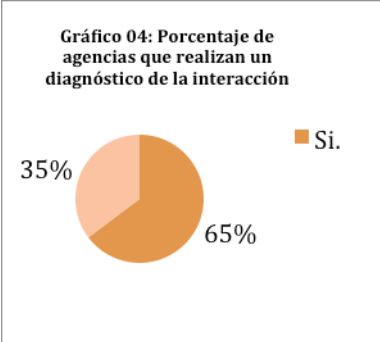
Otra variante a destacar es la utilizada por un número importante de agencias que cuentan con sedes fijas en los países en los que actúan. Estas sedes están conformadas por personal local que no siempre realiza un análisis de conflicto como tal, pero que domina ampliamente sus matices y que en consecuencia planifica de forma natural e intuitiva. A veces son ellos, también, los encargados de realizar informes de conflictos y de transferirlos al resto de las sedes. Por ello, no es poco frecuente que estos informes reflejen más la visión y experiencia del autor, que los resultados objetivos de un análisis. Si bien esta variante puede producir informes muy completos, especialmente si se aprovecha la presencia local para actualizar la información con regularidad, también puede llevar a omisiones importantes, derivadas de una posible falta de sistematización.

Finalmente, el 27% de agencias restantes, no suele realizar ningún tipo de análisis de conflicto. Si bien estas agencias son conscientes de la utilidad de conocer a fondo el contexto en el que trabajan, no consideran que sea absolutamente necesario, al menos en su caso particular. Bien porque consideran que no intervienen en zonas en las que exista un verdadero riesgo para su personal o contrapartes, o bien porque no interactúan con el conflicto de forma directa y estiman que los impactos que puedan tener sobre el mismo son muy reducidos o insignificantes. Porque frecuentemente tienen, además, un presupuesto muy ajustado, finalmente dejan de lado el análisis.

La idea de que ninguna intervención es independiente de su ámbito de actuación y que toda intervención influye sobre el conflicto, es compartida por la totalidad de las agencias estudiadas. Todas reconocen la inevitable existencia del vínculo intervención-conflicto y subrayan la importancia de prestar atención, sobre todo, a los efectos que pueda tener la primera sobre el segundo. Así, **nueve de cada diez agencias (88%) consideran que están atentas a los impactos que sus actuaciones puedan tener sobre el contexto violento en el que se llevan a cabo** (ver Gráfico. 03). Se trata por cierto de una proporción muy alta, la que sin embargo, no siempre se ve reflejada de forma efectiva en la práctica.



La atención a los efectos de la propia intervención se concreta en el terreno a través de la aplicación de diagnósticos y evaluaciones de impacto. Aquí la proporción de agencias que los emplean con regularidad disminuye: Mientras que un 65% realiza, antes de intervenir, un diagnóstico concreto del vínculo entre la propia intervención y el conflicto, únicamente la mitad (50%) lleva a cabo evaluaciones que tengan en cuenta los impactos de esta interacción (ver Gráfico. 04 y 05). La medición de impactos debe llevarse a cabo, además, de forma continuada en el tiempo, de modo similar al proceso de seguimiento en el ciclo de un proyecto. Se trata de realizar un proceso a largo plazo que permita reconducir desviaciones e incluso reorientar la intervención, si fuese necesario. Al igual que en la fase de seguimiento, deben instalarse indicadores válidos y pertinentes, a los que se pueda recurrir de manera

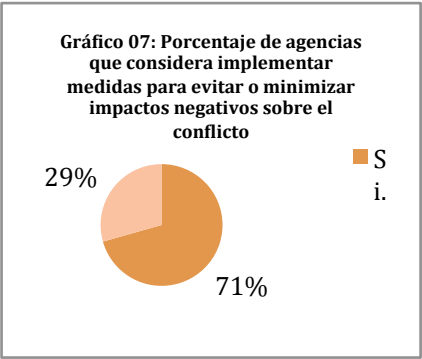


reiterada y que estén específicamente diseñados para medir los impactos de la intervención sobre el conflicto y viceversa. Si no se hace uso de ellos, se cae en la trampa de estar haciendo identificaciones subjetivadas y limitadas. En el caso de las agencias estudiadas sólo una quinta parte (21%) incorpora a sus evaluaciones indicadores de impacto de alguna índole

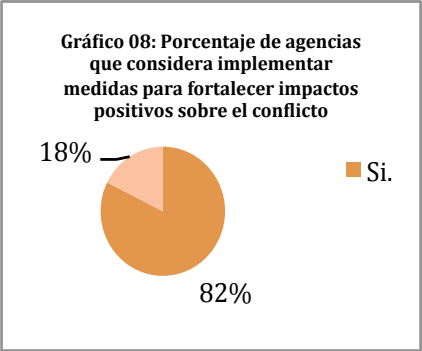
(ver Gráfico. 06). El uso de estos indicadores da cuenta de un cierto grado de sistematización; sin una herramienta de sensibilidad al conflicto que los fundamente, la instalación de estos indicadores puede resultar, al menos, complicada.

En este punto cabe hacer un paréntesis, para resaltar algunos datos preocupantes: Tres de cada diez (35%) representantes de agencias reconocen que, aunque intentan ser conscientes de los efectos que puedan operar sobre el contexto, sus agencias no realizan ningún tipo de diagnóstico que les permita tener una idea de cómo interactúan sus intervenciones con el conflicto. En consecuencia, no pueden saber qué efectos producen ni cómo actuar para evitarlos, minimizarlos o potenciarlos. Igualmente, la mitad de los representantes (50%) dice no incorporar evaluaciones de impacto a sus evaluaciones regulares. Considerando la naturaleza dinámica de conflictos e intervenciones, esto puede significar que, al igual que en el grupo anterior, estas agencias tampoco son realmente conscientes de los efectos que producen.

Los esfuerzos por identificar la naturaleza del contexto y de la interacción, sólo cobran sentido si se utiliza ese discernimiento para evitar impactos negativos y maximizar impactos positivos en el conflicto. Aunque, en un primer momento, pudiese resultar lógico que sólo aquellas agencias que hubiesen llevado a cabo los pasos previamente discutidos, implementaran medidas sensibles al conflicto, el diagnóstico muestra un panorama más amplio y menos predecible: Mientras que el 71% de las agencias estudiadas considera que implementa medidas específicas para minimizar o neutralizar los posibles impactos negativos de sus actuaciones sobre el contexto violento, el 82% considera que implementa medidas específicas para fortalecer los impactos positivos (ver Gráfico. 07 y 08).



¿Cómo se explican cuotas tan altas? La identificación de algunos impactos no requiere de un análisis exhaustivo, ni del uso de evaluaciones o indicadores. No es necesario, por ejemplo, incorporar una herramienta de sensibilidad al conflicto para deducir que una desigual



repartición de recursos repercutirá de forma negativa en un conflicto. Como se dijo en la introducción al análisis, la estructura operativa del enfoque tiene una lógica relativamente simple. Si, además, se tiene en cuenta que los errores que se pueden cometer son infinitos, es razonable pensar que, en ciertos casos, hay impactos, habituales y directos, que resultan fáciles de identificar y evitar.

Resulta también interesante constatar que el número de agencias que considera estar fomentando activamente impactos positivos sobre el conflicto, es mayor que el de aquellas que consideran estar evitando impactos negativos. Aquí entran en juego dos factores: Debe tenerse en cuenta que la investigación se centra en agencias de cooperación al desarrollo, asistencia humanitaria y construcción de la paz, esto es, agencias que tienen como objetivo central de su trabajo, influir positivamente en los contextos en los que intervienen y en la vida de las personas a las que asisten. Es lógico, entonces, que incorporen sistemas que les permitan identificar con mayor facilidad impactos que repercutan positivamente en la vida de sus beneficiarios. A su vez y por lo general, sus representantes consideran, con razón, que la mayor parte del trabajo que realizan tiene impactos positivos para sus beneficiarios y su contexto. Al intervenir y obtener resultados satisfactorios, ya pueden considerar estar cumpliendo con la premisa de la pregunta.

Como se puede intuir, los estudios cualitativos de la investigación concluyeron que estas dos consideraciones debían ser relativizadas considerablemente. Los impactos positivos que fomentan y los impactos negativos que minimizan o evitan la mayoría de las agencias estudiadas, pueden ser actualmente considerados de conocimiento general en el ámbito de la cooperación internacional. Son efectos habituales del trabajo en contextos violentos y de prácticas difíciles de llevar a cabo de otra manera. Suelen ser, además, la consecuencia directa de acciones aisladas, por lo que detectarlas no exige mucho trabajo.

Conocimiento de teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto

Si bien las agencias están actuando en la dirección correcta, una implementación de medidas sensibles al conflicto va más allá. El problema de intentar hacerlo sin tener un conocimiento profundo del contexto y de su interacción con la propia intervención, radica en la imposibilidad de atribuir determinados efectos a determinadas acciones: Al trabajar en

contextos tan complejos, dinámicos y volátiles, resulta inmensamente difícil determinar qué acciones tienen qué consecuencias. Es cierto que, en algunos casos, parece evidente que un programa concreto haya causado un resultado específico. Por lo general, sin embargo, en contextos de esta índole suceden tantas cosas simultáneamente, que es muy difícil asegurar cómo los esfuerzos afectaron a los resultados. Si la violencia disminuye, ¿cómo concluir que se deba realmente a los propios esfuerzos programáticos, y no a otros factores? Cuando acciones dirigidas a disminuir las tensiones son consumidas por la violencia, ¿significa que las acciones han sido en vano?

El problema de la atribución de efectos tiende a subsanarse con la incorporación de herramientas de sensibilidad al conflicto. Con éstas las agencias disponen de mecanismos específicamente diseñados para identificar interacciones ocultas a simple vista, para visualizar relaciones de causa y efecto en sus proyectos y programas y para determinar así con precisión los impactos que están teniendo en los contextos en los que actúan.

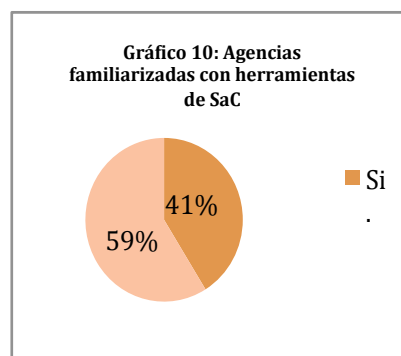
Una vez que el personal ha tomado conciencia sobre la importancia de prestar atención a los impactos de las intervenciones, el siguiente paso para la incorporación de un enfoque de sensibilidad al conflicto debe darse en el plano teórico. Para ello será fundamental la formación del personal a través de manuales y talleres.

El diagnóstico del grado de conocimiento teórico del enfoque y sus teorías se presenta como una tarea especialmente difícil, dada la escasez de certeza y objetividad que implica tener acceso a sólo uno o dos participantes por agencia. Si bien no es posible sacar conclusiones definitivas, se espera que el representante tenga una opinión relativamente acertada de los conocimientos de sus compañeros de trabajo, así como del *modus operandi* de sus contrapartes locales. Cabe recordar, además, que, debido a su especialización, los participantes deberían tener el mayor grado de conocimientos dentro de sus agencias, por lo que su opinión puede ser tomada como referencia máxima. Tampoco es necesario que todos sus compañeros estén familiarizados con el enfoque, sus herramientas y teorías. Las preguntas tratadas en este apartado, se refieren al personal encargado de la implementación de proyectos y programas, como puede ser el de las áreas de planificación, proyectos, logística o, si hubiera, evaluación de impactos, entre otras. A una de estas áreas pertenece, también, el representante participante de cada agencia.

Tanto la información cuantitativa como la cualitativa del diagnóstico, señalan que **el grado de conocimiento teórico del enfoque es, por lo general, muy bajo**. A su vez, es muy frecuente el desconcierto en torno a estos temas. La inconsistencia de las respuestas de este apartado constituye un nuevo indicador de un grado de comprensión inferior al señalado por los participantes. Así, en las respuestas al cuestionario el **71% de los participantes afirmó, en primer lugar, que el personal de sus agencias no conocía el enfoque de sensibilidad al conflicto** (ver Gráfico 09). Una cuota de por sí muy alta, que, incluso, podría estar por debajo de la cuota real porque las entrevistas con los representantes restantes, provenientes de agencias con personal que, en principio, sí conocían el enfoque, dejaron entrever que los grados de conocimiento eran probablemente inferiores a los indicados en un primer momento. La mayoría de los entrevistados poseía nociones muy básicas sobre la sensibilidad al conflicto, muchos fueron incapaces de profundizar en el tema y confundieron no pocos conceptos.

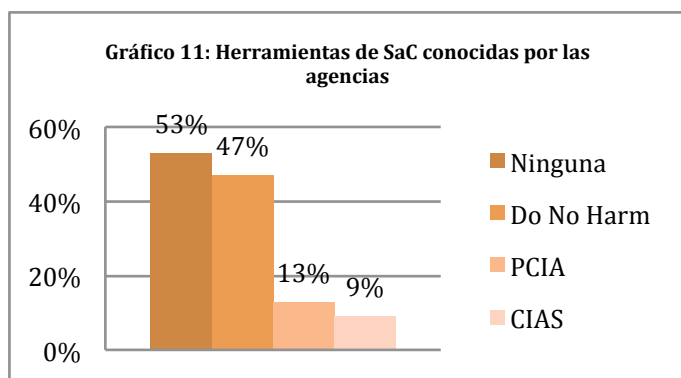


Esta realidad también se intuye al analizar los resultados de las preguntas siguientes. A la interrogante de si el personal conoce teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto, sólo el 41% de los representantes responde afirmativamente (ver Gráfico 10). La cuota, superior en más de 10 puntos porcentuales a la de la interrogante anterior, revela cierta confusión, porque en general al conocer teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto, se adquiere también una idea básica del enfoque en sí mismo.



Así, en la diferencia de diez puntos porcentuales entre las respuestas afirmativas de las últimas dos preguntas, influyó, ciertamente, una tercera pregunta que venía a continuación. En ella se concreta la anterior, interrogando por la familiarización del personal de las agencias con tres herramientas específicas de sensibilidad al conflicto (las más conocidas), teniendo la posibilidad de optar por más de una:

- Acción Sin Daño (*Do No Harm*) o Capacidades Locales para la paz (*Local Capacities for Peace*)
- Evaluación del Impacto en los Conflictos Armados y en la Paz (Peace and Conflict Impact Assessment (PCIA))
- Sistema de Evaluación de Impactos en el Conflicto (Conflict Impact Assessment System (CIAS))



A la hora de seleccionar qué herramientas conocen, la inmensa mayoría se decanta claramente por la herramienta *Do No Harm*. Así, en este segundo grupo, el 94% (47% del total) dice tener personal familiarizado con *Do No Harm*, mientras que sólo un 25% y un 19% (13% y 9% del total) lo

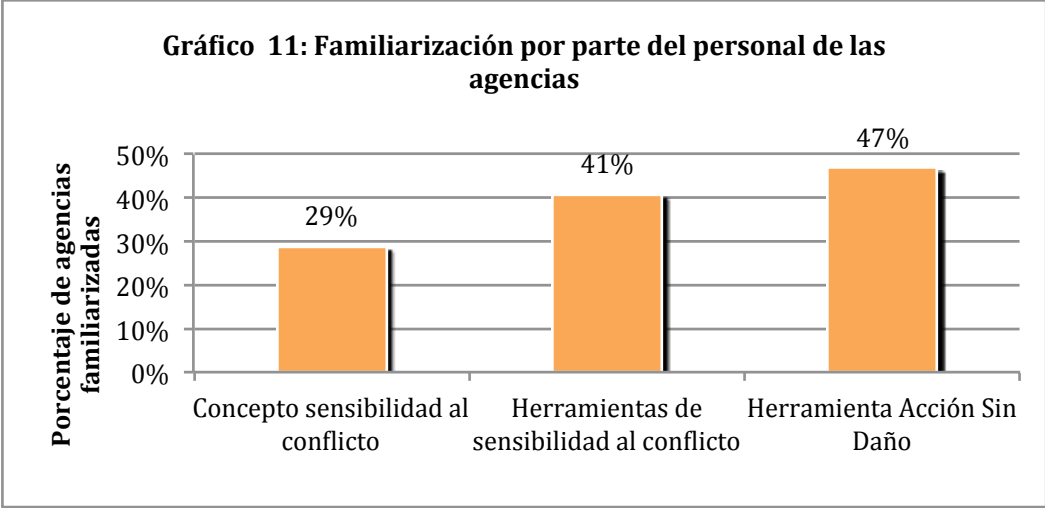
hacen con PCIA y CIAS respectivamente (ver Gráfico 11).²⁵

Los representantes tenían también la opción de nombrar otras herramientas de sensibilidad al conflicto, ajenas o propias, con las que su personal estuviera familiarizado. Por esta opción sólo se decantó *Acción Contra el Hambre*, cuyo personal domina una herramienta propia, influenciada por *Do No Harm* y compuesta por una lista de control de posibles impactos negativos ocasionados por la intervención sobre el conflicto.

Otras agencias que utilizan herramientas propias son *Intermón Oxfam* y *Cruz Roja Española*. La primera utiliza una combinación propia de diferentes metodologías de trabajo que componen un instrumento muy variado y flexible. El representante de *Cruz Roja Española*, por su parte, nos aseguró que utilizan una herramienta propia, pero no pudo proporcionarnos ninguna información adicional acerca de su nombre o *modus operandi*, ya que es considerada información confidencial de la agencia.

²⁵ Recordemos que esta pregunta era de opción múltiple.

Al comparar estos resultados los con los de la *Gráfico 09*, resalta sobre todo que el número de agencias familiarizadas con la herramienta de *Do No Harm*, sea mayor que el de aquellas familiarizadas con el concepto general de sensibilidad al conflicto. Sobre esta peculiaridad ya se había reflexionado en el *capítulo 2.4*. Con el tiempo, la herramienta de Mary Anderson se ha convertido prácticamente en un sinónimo de “sensibilidad al conflicto” y lo ha superado ampliamente en el ámbito de la cooperación internacional en lo referente a información y divulgación.



Aquí la información cualitativa permitió de nuevo distinguir matices muy importantes. Y es que los diálogos acerca de *Do No Harm* revelaron un frecuente desconcierto incluso entre los representantes que creían conocer la herramienta. La mayor confusión se manifestó en relación con la amplitud de la herramienta. En concreto, son muy pocos los entrevistados que relacionan *Do No Harm* con el trabajo específico en conflictos o contextos de tensión o violencia. La gran mayoría, por el contrario, entiende bajo *Do No Harm* la idea básica de no ocasionar efectos dañinos a la hora de intervenir, sea en el contexto que sea. Esta desvinculación es especialmente significativa, porque el contexto de tensión o violencia no es sólo la dimensión espacial de *Do No Harm*, sino también su ineludible propósito. Sin el conflicto, la herramienta de Mary Anderson pierde parte importante de su finalidad. Así, para la mayoría de los representantes entrevistados, *Do No Harm* adquiere las propiedades de un concepto teórico e impreciso, más semejante a un valor ético y moral, que a una herramienta concreta y operativa diseñada para ser ejecutada en el trabajo en terreno. Esta percepción generalizada contribuye enormemente a ralentizar el proceso de generalización del enfoque, porque confunde a sus ejecutores y resta viabilidad a sus herramientas.

Aquí yace también la explicación a la inconsistencia de los resultados de las encuestas. Al desvincular la herramienta *Do No Harm* de la interacción con el conflicto, los representantes de las agencias la desligan también del enfoque de sensibilidad al conflicto. Sólo así se explica que un número tan alto de encuestados respondiese de forma inconsistente a una serie de preguntas tan similares (ver *Gráfico 12*).

Operacionalización de teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto

Mientras que en la sección 6.1 se investigaron las actuaciones que las agencias pudieran realizar también de forma intuitiva, las preguntas que vendrán a continuación buscan averiguar el grado de operacionalización reflexiva de teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto.

De acuerdo a la gestión basada en resultados, y considerando que el objetivo general, tanto de la cooperación internacional, como de la sensibilidad al conflicto, es la mejora de la calidad de vida de los beneficiarios, las preguntas tratadas en este apartado podrían considerarse las más relevantes del diagnóstico.

La necesidad de apoyar la generalización del enfoque en los actores de la cooperación internacional del ámbito español, queda plasmada en las respuestas a la primera pregunta. Al ser interrogados por la incorporación del enfoque de sensibilidad al conflicto en las actuaciones en el terreno de sus agencias, el 65% de los representantes responde negativamente (ver *Gráfico 13*). Aquí se evidencia también la importancia de incorporar teorías y herramientas en el plano teórico, si se tiene como objetivo trabajar de forma sensible al conflicto: Al comparar estos resultados con los de la *Gráfico 10*, no sólo resalta la similitud en los porcentajes de respuestas negativas, sino que se trata, además, prácticamente, de las mismas agencias.

Frente a esta mayoría de agencias que no incorporan la sensibilidad al conflicto cuando trabajan en el terreno, hay un 35% que lo incorpora, de forma muy variada. La estimación de cuántas agencias incorporan el enfoque en todas sus intervenciones, y cuántas lo hacen sólo de vez en cuando, presentó serias dificultades. Esto obedeció a dos razones: primero, a que

las entrevistas posteriores revelaron que la mayoría de los representantes había respondido que incorporaban el enfoque en todas sus intervenciones, suponiendo que ello equivalía a hacerlo en “todos los casos en los que hiciera falta”, dependiendo del riesgo estimado de ocasionar impactos negativos en el conflicto o de su demanda por parte de un donante.

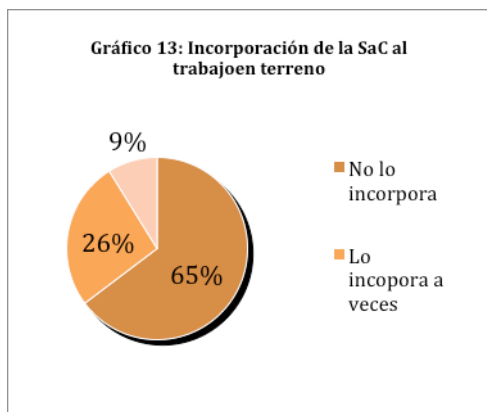
Segundo, a una falta de precisión del cuestionario: no se preguntó por la incorporación del enfoque al trabajar, exclusivamente, en contextos de tensión o violencia, sino al intervenir en general. Si bien podría argumentarse que al estar hablando de sensibilidad al conflicto, esta puntualización podría sobreentenderse, la falta de conocimientos de los participantes, con la que, además, se contaba desde el principio, la hacían necesaria. Ambas suposiciones son, por supuesto, erróneas, porque, como ya se argumentó en reiteradas ocasiones, todas las intervenciones de cooperación internacional que se lleven a cabo en contextos de tensión o violencia, deben llevarse a cabo de forma sensible al conflicto.

Para subsanar esta dificultad y poder estimar de forma satisfactoria el grado de incorporación real de la sensibilidad al conflicto al trabajo en el terreno de las agencias estudiadas, se compararon y combinaron las respuestas ya mencionadas, con datos adicionales de otras fuentes.

En primer lugar, se utilizaron las respuestas de la pregunta siguiente, que buscaba averiguar cuántas agencias incorporaban la sensibilidad al conflicto como tema transversal en sus actuaciones, de forma análoga a como se incorpora, con frecuencia, el enfoque de género o de derechos. Aquí fueron diez (10) los representantes que respondieron que sí incorporaban el enfoque de manera transversal. Esta información es útil, en la medida en que los representantes que respondieron afirmativamente a esta interrogante, son también aquellos que consideran que sus agencias aplican el enfoque en todas sus actuaciones, independientemente del riesgo de ocasionar impactos negativos en el conflicto o de su demanda por parte de un donante.

El problema es que en este grupo también se encuentran algunas agencias que entienden estar incorporando el enfoque de forma transversal, aún cuando no ejecuten, en todas sus intervenciones, todos los pasos íntegros de una correcta operacionalización. Algunas de estas agencias, por ej., pertenecen a aquéllas mencionadas en la *sección 6.1.1*, que realizan solamente un análisis superficial del contexto, tras el cual calculan el riesgo de que sus

actuaciones tengan impactos negativos sobre el mismo. Dependiendo del resultado, aplican o no las herramientas de sensibilidad al conflicto. Naturalmente, esta forma de proceder es poco rigurosa y no equivale a incorporar siempre la sensibilidad al conflicto al trabajo en terreno.



Por ello fue necesario, en segundo lugar, recurrir a las entrevistas posteriores para clarificar esta cuestión y limitar nuevamente la lista. Sólo así se pudo averiguar cuáles de estas agencias actúan realmente de forma sensible al conflicto, aplicando también herramientas sensibles al conflicto en todas sus intervenciones en contextos de tensión o violencia.

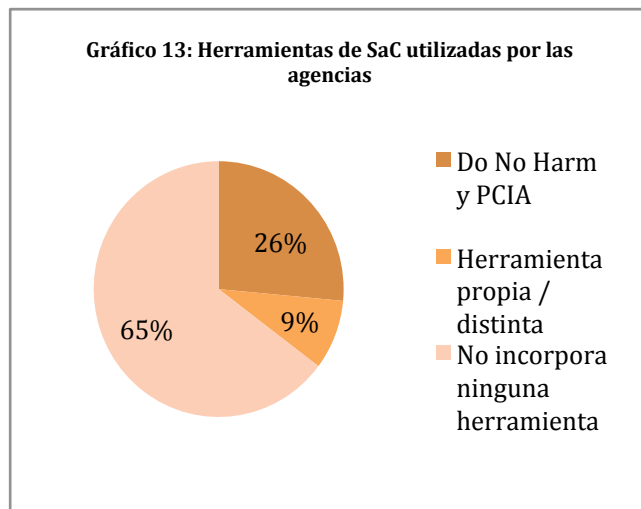
De este modo, frente al ya mencionado 62% de agencias que no incorporan la sensibilidad al conflicto a su trabajo en terreno, hay un 29% que lo incorpora algunas veces y hay un 9%, constituido por sólo tres agencias, que lo hace de forma permanente en todas sus intervenciones. Estas agencias son *Cruz Roja*, *Intermón Oxfam* y *Mujeres en Zona de Conflicto* (ver Gráfico 13).

Como se ha podido comprobar, no sólo el grado de incorporación del enfoque es distinto en cada agencia, sino también el modo de hacerlo. Las siguientes interrogantes buscaron determinar cómo incorporan las agencias el enfoque.

En primer lugar, la información acerca de la incorporación de la sensibilidad al conflicto como enfoque transversal había quedado pendiente. Si bien hubo ocho (8) representantes que sostuvieron que sus agencias habían realizado un proceso de institucionalización semejante, la inconsistencia de algunas de sus respuestas en otras cuestiones del diagnóstico, tuvo como consecuencia que el número verdadero estimado bajara a cinco (5), de las cuales tres correspondieron con las que incorporan el enfoque en todas sus intervenciones. Aquí influyó, sobre todo, la falta de una mención del enfoque en los planes estratégicos u otros documentos similares de sus agencias.²⁶

²⁶ Como ya se expuso, la institucionalización del enfoque no evita que las agencias puedan aplicar el enfoque de manera incorrecta. Así, dos de las agencias que incorporan el enfoque de modo transversal, no actúan de forma sensible al conflicto en todas sus intervenciones.

En segundo lugar, interesaba conocer qué herramientas utilizaba el 35% de las agencias que incorporan de forma casual o permanente la sensibilidad al conflicto a sus actuaciones en el terreno. Aquí las respuestas son consistentes con la información recogida en las preguntas anteriores. De las 12 agencias en cuestión, 9 utilizan alguna de las tres herramientas mencionadas en la *pregunta nro. 11*, siendo DNH la favorita por amplia mayoría. Mientras que una agencia utiliza también el PCIA, únicamente tres agencias (*Cruz Roja, Intermón Oxfam y Mujeres en Zona de Conflicto*) incorporan herramientas propias o distintas.



Así, los resultados destacan, por un lado, claramente el predominio del instrumento de Mary Anderson en el ámbito español en materia de herramientas de sensibilidad al conflicto (*ver Gráfico 13*). Por el otro, que las tres agencias que incorporan el enfoque de manera adecuada, han llevado adelante un proceso de institucionalización, que incluyó el desarrollo de sus propios procesos o herramientas.

Finalmente se interrogó por la disposición de recursos humanos exclusivamente dedicados a la evaluación de impactos y a la implementación de acciones sensibles al conflicto. La posibilidad de contar, internamente, con personal técnico o un departamento especializado, está condicionada no sólo por el grado de incorporación del enfoque, sino también por la disponibilidad de recursos económicos de cada agencia. En consecuencia, sólo agencias de mayor envergadura, que trabajen fundamentalmente en contextos de tensión o violencia, pueden permitírselo. En efecto, sólo dos agencias (*Cruz Roja e Intermón Oxfam*) cuentan con personal exclusivamente dedicado a ello. El resto de las agencias que incorporan el enfoque, se dividen en tres grupos. Están las agencias que utilizan consultores externos, expertos en sensibilidad al conflicto. Hay otras que suelen intervenir a través de contrapartes locales con personal especializado. Finalmente, están aquellas en las que el personal de las áreas de proyectos, planificación, seguridad o similares, se ocupa también de estos aspectos.

Ámbito español

Las últimas preguntas del diagnóstico se centraban en la percepción de las agencias implementadoras, acerca del ámbito español de cooperación internacional y, concretamente, si se favorece la incorporación de un enfoque de sensibilidad al conflicto. Los aportes de las agencias fueron muy enriquecedores; no obstante, discutir aquellos que se alejan del ámbito de estudio establecido escapa al marco de este trabajo. Por ello sólo se señalarán sólo dos aspectos de enorme importancia, que la totalidad de los representantes de las agencias participantes calificaron como claves para la difusión del enfoque.

Por un lado, se trata de la imperante necesidad de que las instituciones de cooperación de las comunidades autónomas, pero sobre todo la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), incorporen también el enfoque y asuma la responsabilidad de exigir a las agencias implementadoras actuaciones sensibles al conflicto.

En ese sentido, fueron varios los participantes que recordaron que comenzaron a incorporar el enfoque de sensibilidad al conflicto, cuando ello les fue exigido, por ejemplo, por la Agencia Suiza para Desarrollo y Cooperación.

Por el otro, fueron muchas las agencias que coincidieron en recalcar que no conocen el enfoque o no lo aplican de manera adecuada, por simple falta de información al respecto. En España no se ha establecido un debate formal en la materia, y la información disponible sobre sensibilidad al conflicto es escasa y, por lo general, proveniente de agencias e investigadores extranjeros. **Tampoco se cuenta con talleres o cursos especializados en la materia, a los cuales las agencias pudieran enviar a su personal para comenzar un proceso de incorporación.**

Conclusiones del diagnóstico

Resumen de los resultados

El objetivo principal del diagnóstico era determinar el grado de incorporación del enfoque de sensibilidad al conflicto por parte de las agencias implementadoras de la cooperación internacional presentes en España y trabajando en contextos de tensión o violencia. Para dotarlo de estructura y mayor claridad, se dividió la investigación en tres áreas.

Tabla 04: Resumen de los resultados	
1. Trabajo en terreno sensible al conflicto	<p>El 30% de las agencias desconoce los contextos en los que interviene y los impactos que puedan tener sus intervenciones;</p> <p>Un grupo muy heterogéneo, cercano al 50%, conoce los contextos en los que interviene y hace un intento por evitar causar impactos negativos sobre los mismos, pero carece de profundidad de análisis y de efectividad operativa.</p> <p>El 20% restante realiza un trabajo sensible al conflicto, satisfaciendo los tres criterios: Conoce el contexto en el que opera, conoce la interacción entre la intervención y el contexto, y utiliza estos conocimientos para evitar impactos negativos y maximizar impactos positivos.</p>
2. Conocimiento de teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto	<p>El personal del 60% de las agencias desconoce el enfoque de sensibilidad al conflicto, sus herramientas y teorías.</p> <p>Un 25% tiene personal que conoce el enfoque, mayormente como anexión al concepto de Acción Sin Daño, pero manifiesta cierta confusión en cuanto a su utilidad y en cuanto a la amplitud operativa del mismo.</p> <p>El 15% de agencias restante tiene personal que distingue entre el enfoque de "sensibilidad al conflicto" y la herramienta de "Acción Sin Daño", conoce o sabe de la existencia de otras herramientas y teorías y se siente cómodo discutiendo sobre la utilidad y aplicación del enfoque.</p>
3. Operacionalización	<p>El 65% de las agencias no incorpora teorías ni herramientas de</p>

de teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto	sensibilidad al conflicto en su trabajo en terreno. El 35% restante (12 agencias), sí lo hace y se divide en dos grupos: Un 25% incorpora el enfoque, pero sólo cuando lo requiere el donante o cuando consideran que hay un peligro real de impactar negativamente en el conflicto o de estar poniendo a personal o beneficiarios en peligro. El 10% restante aplica teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto cada vez que interviene en contextos de tensión o violencia. Sólo dos agencias (6% del total) cuentan con personal técnico propio especializado y exclusivamente dedicado a la evaluación de impactos sobre conflictos. De las doce agencias que incorporan teorías o herramientas, nueve utilizan la herramienta Acción Sin Daño (<i>Do No harm</i>) de Mary Anderson.
--	--

Conclusiones generales

El presente trabajo partió de una hipótesis que ha sido confirmada a través del diagnóstico realizado. A fin de analizar esa hipótesis es conveniente separarla en partes.

En primer lugar, se asumía que la mayoría de las agencias implementadoras de la cooperación del ámbito español no incorporan de manera sistemática el enfoque de sensibilidad al conflicto ni están familiarizadas con sus teorías y herramientas. En efecto, el diagnóstico de las agencias estudiadas confirma ambas asunciones: **Sólo el 10% de las agencias ha llevado a cabo un proceso de institucionalización específico o, en su lugar, cuenta con personal con un alto grado de conocimientos teóricos y aplica herramientas y teorías de sensibilidad al conflicto cada vez que interviene en contextos de tensión o violencia.**

El grado de familiarización del personal de las agencias con las teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto es más difícil de estimar, pero en todo caso, también insuficiente: **El 60% de las agencias desconoce de por sí el enfoque y un 25% adicional posee sólo conocimientos escasos.**

En segundo lugar, se supuso que si bien la mayoría de las agencias hace un esfuerzo por limitar y evitar los impactos negativos de sus intervenciones sobre los conflictos, lo hacen de manera poco rigurosa, sin la efectividad operativa que sólo pueden proporcionar las teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto. Esta suposición también fue corroborada por el diagnóstico: **Sólo una quinta parte (20%) de las agencias asume responsabilidad de forma adecuada y eficiente por los impactos positivos y negativos que producen sus intervenciones sobre el contexto de tensión o violencia en los que se realizan. Frente a éstas hay un 50% que lo hace de forma deficiente y un 30% que no toma en consideración sus impactos.**

En conclusión y como se esperaba, el grado de incorporación del enfoque de sensibilidad al conflicto por parte de las ONG de la cooperación internacional española, es preocupantemente bajo.

Pero los resultados del diagnóstico proporcionan información clave que va más allá de las preguntas planteadas al principio del estudio.

Un primer hallazgo relevante es la trascendencia que tienen los procesos de institucionalización del enfoque en el trabajo en terreno de las agencias. Así, casi todas las agencias que trabajan en el terreno de forma adecuada tienen personal capacitado en sensibilidad al conflicto, mientras que aquellas que lo hacen de forma deficiente tienen personal con conocimientos escasos. Tomando en consideración la relativa simplicidad de su lógica y el hecho de que $\frac{3}{4}$ partes de las agencias que lo incorporan sólo conocen e implementan una única herramienta, puede intuirse que la diferencia entre ambos grupos de agencias está en el esfuerzo adicional de las primeras por incorporar el enfoque e institucionalizar su uso. Mientras unas decidieron incorporar un enfoque concreto y fomentar su uso incondicional, imponiendo así la capacitación del personal, las otras incorporaron el enfoque a medias, aplicando herramientas en casos particulares y no por iniciativa propia, sino porque el donante o una intervención específica lo requería.

La segunda revelación importante es el vínculo que existe entre los conocimientos teóricos que puede tener el personal de las agencias y el grado de sensibilidad al conflicto de sus actuaciones. Un mayor conocimiento teórico de conceptos y herramientas de sensibilidad al conflicto parece garantizar la incorporación del enfoque en el plano operativo. **Por eso el**

caso en España es preocupante: La mayoría de las agencias no conoce el enfoque y una tercera parte incluso no considera necesaria su aplicación. Esto subraya la importancia de llevar a cabo un proceso de sensibilización y difusión del concepto de sensibilidad al conflicto entre los actores de la cooperación internacional española.

Al desconcierto generalizado alrededor del enfoque, contribuye también la confusión en torno a los conceptos "sensibilidad al conflicto" y la herramienta "Acción Sin Daño (*Do No Harm*)". La herramienta de Mary Anderson se ha convertido prácticamente en un sinónimo de "sensibilidad al conflicto" y lo ha superado ampliamente en lo referente a información y divulgación. No obstante, la gran mayoría de los entrevistados que decían conocer el concepto, no relacionan *Do No Harm* con el trabajo específico en conflictos o contextos de tensión o violencia, sino con la idea básica de no ocasionar efectos dañinos a la hora de intervenir, sea en el contexto que sea. Este hecho dificulta enormemente su práctica, porque limita el instrumento a un concepto teórico e impreciso, más semejante a un valor ético y moral, que a una herramienta concreta y operativa diseñada para ser ejecutada en el trabajo en terreno.

El diagnóstico también resaltó que, tanto en España como en el ámbito hispano en general, se aprecia una falta de información en lo referente a la sensibilidad al conflicto. Es muy importante que se establezca un debate formal en la materia y que haya una mayor disponibilidad de información en español. Tampoco se cuenta con talleres o cursos especializados en el enfoque, a los cuales las agencias pudieran enviar a su personal para comenzar un proceso de incorporación.

Finalmente, cabe destacar la importancia de que las instituciones de cooperación internacional de las comunidades autónomas y sobre todo la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), incorporen también el enfoque y asuman la responsabilidad de exigir a las agencias implementadoras actuaciones sensibles al conflicto.

Recomendaciones para las agencias implementadoras de la cooperación internacional

Reiteramos aquí las recomendaciones que deben hacerse a las agencias implementadoras, especialmente las ONG:

- Las intervenciones de cooperación internacional que se lleven a cabo en contextos de tensión o violencia, deben llevarse a cabo de forma sensible al conflicto y, en consecuencia, es necesario que todas las agencias que actúen en tales contextos hagan un esfuerzo por incorporar el enfoque y aplicarlo a su trabajo en terreno.
- Si el lector trabaja para una agencia de cooperación internacional, ya ha dado un primer paso al leer este trabajo. El siguiente paso sería la sensibilización y formación correcta del resto del personal específico de su agencia y la adopción de una herramienta de sensibilidad al conflicto para su institucionalización. Es recomendable revisar varias herramientas y elegir una que se ajuste a las necesidades de la agencia. No obstante, dado que se carece de material comparativo y de manuales en idioma español, si no se pudiera estudiar el trabajo en inglés del *Conflict Sensitivity Consortium (2004)*, se recomienda la herramienta *Do No Harm*, tratada en el cap. 4.2 y de gran disponibilidad, y adaptarla a las necesidades y capacidades de su agencia.

Recomendaciones para los investigadores del ámbito de la cooperación internacional

El vacío teórico de manuales sobre teorías y herramientas de sensibilidad al conflicto en lengua española es responsabilidad primaria de las escuelas e institutos de investigación del ámbito de la cooperación internacional española e hispanohablante. **Se recomienda dirigir los esfuerzos al desarrollo de teorías y herramientas propias, enfocadas al ámbito español, así como a la traducción de manuales de teorías y herramientas ya existentes.**

Asimismo, el ámbito de la cooperación internacional española requiere la oferta cursos de formación o capacitación especializados en la sensibilidad al conflicto o que, al menos, lo incorpore.

Guía de tablas y gráficos

Tablas

Tabla 1:	
Sistema integral de sensibilidad al conflicto: Sistemas de Evaluación de Impactos en los Conflictos Armados y en la Paz (<i>Peace and Conflict Impact Assessment Systems</i>) (PCIA)	22
Tabla 2:	
Herramienta de sensibilidad al conflicto: Acción Sin Daño (<i>Do No Harm</i>)	23
Tabla 3:	
Objetivos y resumen de la metodología del diagnóstico	26
Tabla 4:	
Resumen de los resultados del diagnóstico	42

Gráficos

Gráfico 01:	
Aspectos generales de la operacionalización del enfoque de sensibilidad al conflicto	20
Gráfico 02:	
Porcentaje de agencias que realizan un análisis del conflicto	31
Gráfico 03:	
Porcentaje de agencias que consideran estar pendientes a sus impactos sobre el Conflicto	32
Gráfico 04:	
Porcentaje de agencias que realizan un diagnóstico de la interacción	32

Gráfico 05:	
Porcentaje de agencias que realizan evaluaciones de la interacción32
Gráfico 06:	
Porcentaje de agencias que incorporan indicadores de la interacción32
Gráfico 07:	
Porcentaje de agencias que considera implementar medidas para evitar o minimizar impactos negativos sobre el conflicto33
Gráfico 08:	
Porcentaje de agencias que considera implementar medidas para fortalecer impactos positivos sobre el conflicto33
Gráfico 09:	
Agencias con personal familiarizado en SaC35
Gráfico 10:	
Agencias familiarizadas con herramientas de SaC35
Gráfico 11:	
Herramientas de SaC conocidas por las agencias36
Gráfico 12:	
Familiarización por parte del personal de las agencias37
Gráfico 13:	
Incorporación de la SaC al trabajo en terreno39
Gráfico 14:	
Herramientas de SaC utilizadas por las agencias40

Bibliografía

- Anderson, M. (2001). Reflecting on the Practice of Outside Assistance: Can we know what good we do?. Berghof Research Center for Constructive Conflict Management: Berlin.
- Anderson, M. (1999). Do No Harm: How Aid Can Support Peace – or War. Lynne Rienner Publishers: Boulder Colorado.
- Anderson, M.B. (2004). Experiences with Impact Assessment: Can we know what Good we do?. II edn, Berghof Research Center for Constructive Conflict Management.
- Barbeito, C., Redondo, G. & Acebillo, M. (2009). Diagnóstico de Construcción de Paz. Análisis de la perspectiva de construcción de paz en la cooperación al desarrollo de las comunidades autónomas, Escola de Cultura de Pau: Bellaterra.
- Barbeito, C., Redondo, G. & Tomás, N. (2007). La Construcción de Paz Aplicada. Claves para Incorporar una Perspectiva de Construcción de Paz en los Proyectos de Intervención Internacional en Zonas de Conflicto Armado y/o Tensión. Escola de Cultura de Pau: Bellaterra.
- Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung (2007). "Krisenpräventive Wirkungen der entwicklungspolitischen Zusammenarbeit mit Zentralasien - Aktuelle Debatten über Instrumente und Optionen. Bericht über einen Workshop am 1. und 2. Dezember 2005". Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung. Referat "Entwicklungspolitische Informations- und Bildungsarbeit": Bonn.
- Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung (2005). Übersektorales Konzept zur Krisenprävention, Konfliktbearbeitung und Friedensförderung in der deutschen Entwicklungszusammenarbeit. Eine Strategie zur Friedensentwicklung (Strategy for Peacebuilding). Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung: Bonn.
- Collaborative for Development Action (2004). The Do No Harm Handbook. (The Framework for Analyzing the Impact of Assistance on Conflict). CDA Collaborative Learning Projects: Cambridge.

- Conflict Sensitivity Consortium (2004). Conflict-Sensitive Approaches to Development, Humanitarian Assistance and Peacebuilding: Resource Pack. Conflict Sensitivity Consortium.
- Deutsche Welthungerhilfe (2009). Marco de Orientación: Actuación Sensible ante Conflictos en la Cooperación Internacional. II edn, Deutsche Welthungerhilfe: Bonn.
- El Proyecto Esfera (2011). Carta Humanitaria y normas mínimas para la respuesta humanitaria. III edn, Practical Action Publishing: Rugby.
- Garred, M. (2007). Conflict Sensitivity in Emergencies. Learning from the Asia Tsunami Response. World Vision Asia-Pacific Region.: Singapore.
- Kenneth, B. (2005). Alice through the Looking Glass. Berghof Handbook: Berlin.
- Kenneth, B. (1998). A Measure of Peace: Peace and Conflict Impact Assessment of Development Projects in Conflict Zones. Working Paper No. 1. The Peacebuilding and Reconstruction Programme Initiative and the Evaluation Unit: Ottawa.
- Kenneth, B. (-). Hands on PCIA: A Handbook for Peace and Conflict Impact Assessment, Federation of Canadian Municipalities and the Canada-Philippines Local Government Support Programme: Ottawa.
- Lange, M. (2004). Building Institutional Capacity for Conflict-Sensitive Practice: The Case of International NGOs. International Alert: London.
- Leonhardt, M. (2002). "Lessons Learned from Peace and Conflict Impact Assessment (PCIA)". Journal of Peacebuilding and Development, vol. 1, no. 1, pp. 39-56.
- Mesa, M. (-). The Role of NGOs and the Civil Society in peace and Reconciliation Processes, Centro de Investigación para la Paz: Madrid.
- OECD (2001). The DAC Guidelines: Helping Prevent Violent Conflict. OECD.
- Oxfam International (2008). The Oxfam International Humanitarian Dossier. III edn. .
- Paffenholz, T. (2005). "Peace and Conflict Sensitivity in International Cooperation: An Introductory Overview". International Politics and Society, no. 4, pp. 63-82.
- Reychler, L. 1999, " The Conflict Impact Assessment System (CIAS): A Method for Designing and Evaluating Development Policies and Projects" in Conflict Prevention Policy of the European Union. Conflict Prevention Network (SWP-CPN) Yearbook 1998/99, ed. P. Cross, Nomos, Baden-Baden.
- Roche, C. (2005). Impact Assessment for Development Agencies. Learning to Value Change. IV edn, Information Press: Eynsham.

- Swiss Development Cooperation (2005). Mainstreaming the Prevention of Violence, Conflict Sensitive Programme Management in the International Cooperation. Swiss Development Cooperation: Berne.
- United Nations (2001). Prevention of Armed Conflict, Report of the Secretary-General on the work of the Organization. United Nations: New York.
- United Nations (1992). An Agenda for Peace. Preventive Diplomacy, Peacemaking and Peacekeeping. Report of the Secretary-General pursuant to the statement adopted by the Summit Meeting of the Security Council on 31 January. United Nations: New York.
- Villaverde, J.N. & Hagegraats, B. (2007). Estrategia de Construcción de la Paz de la Cooperación Española para el Desarrollo. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.
- World Bank (2002). World Bank Group in Low-Income Countries under Stress. A Task Force Report. World Bank: Washington.

Anexo: Cuestionario online

1. ¿Su institución trabaja o interviene en contextos violentos?
2. ¿Realizan un análisis del conflicto? (Exhaustivo / Sólo de los aspectos relativos a la intervención)
3. ¿Están atentos a los efectos e impactos que sus actuaciones puedan tener sobre el conflicto o sobre el contexto violento en el que se llevan a cabo?
4. ¿Realizan un diagnóstico específico del vínculo o de la interacción entre la propia intervención y el conflicto?
5. ¿Desarrollan estrategias o implementan medidas específicas para minimizar o neutralizar los posibles impactos negativos que sus actuaciones puedan tener sobre el conflicto o contexto violento?
6. ¿Implementan medidas específicas para fortalecer los impactos positivos de sus actuaciones sobre el conflicto o contexto violento?
7. ¿Llevan a cabo evaluaciones que tengan en cuenta los impactos que tienen sus actuaciones sobre el conflicto o contexto violento?
8. ¿Incorporan indicadores de impacto específicos para ello?
9. ¿En su organización tienen personal familiarizado con el enfoque de sensibilidad al conflicto?
10. ¿Conocen teorías y herramientas del enfoque de sensibilidad al conflicto?
11. ¿Están familiarizados con algunas de las siguientes herramientas principales de sensibilidad al conflicto? (*Do No Harm* o Acción Sin Daño, PCIA, CIAS)
12. ¿Su organización incorpora en enfoque de sensibilidad al conflicto en sus actuaciones sobre el terreno?
13. ¿Incorporan alguna de las herramientas del enfoque de sensibilidad al conflicto, arriba mencionadas, en la planificación e implementación de sus intervenciones? (u otras)
14. ¿Los donantes con los que trabaja su organización demandan actuaciones sensibles al conflicto?
15. ¿Los beneficiarios con los que trabaja su organización demandan actuaciones sensibles al conflicto?
16. ¿Cuentan con financiación suficiente para la implementación de actuaciones que incorporen el enfoque sensibles al conflicto?

17. ¿Existe un departamento, una unidad o personal técnico exclusivamente dedicado a temas de sensibilidad al conflicto?
18. ¿Su organización Incorpora el enfoque de sensible al conflicto como tema transversal en sus actuaciones?
19. ¿Incluye su Plan Estratégico, sus políticas internas o códigos de conducta el enfoque de sensibilidad al conflicto?
20. ¿Su organización se implica en iniciativas de investigación, reflexión y construcción de conocimiento sobre la sensibilidad al conflicto?
21. ¿Se implican en tareas de sensibilización, capacitación o cualificación de trabajo sensible al conflicto?
22. ¿Puede nombrar brevemente un proyecto de su organización en el que se haya incorporado la sensibilidad al conflicto?
23. ONGD en la que trabaja:
24. Función dentro de la misma:
25. Tipo de Organización:
26. Especialización:
27. Nombre y Apellidos:
28. Dirección de Correo Electrónico Personal
29. Teléfono
30. ¿Estaría usted dispuestos a mantener una entrevista telefónica o presencial para profundizar la información aquí recolectada?